

LA GUITARRA EN LA PRENSA DE SEVILLA Y ALMERÍA EN LAS DOS ÉPOCAS DE JULIÁN ARCAS Y ANTONIO DE TORRES

NORBERTO TORRES

Doctor en Ciencias Sociales y Humanas
Universidad de Almería

Resumen

El concepto de guitarra “clásico-flamenca” y la reconstrucción histórica de la guitarra flamenca de concierto, siendo la línea de investigación que estamos trabajando en estos momentos, nos ha llevado a ver de cerca la influencia de Julián Arcas (María, Almería 1832-Antequera, Málaga, 1882) y de su repertorio de corte popular andaluz en la configuración de los toques flamencos. Pronto vimos que no se podía entender a Arcas sin el sonido de las guitarras que tanto llamaba la atención a los públicos de la época, los célebres instrumentos de Antonio de Torres (La Cañada de San Urbano, Almería, 1817-Almería, 1892) sevillanos o almerienses. Con la guitarra como objeto de investigación, el presente artículo propone un doble viaje por la prensa, la de Sevilla y la de Almería, mientras residió en estas ciudades andaluzas Antonio de Torres, de manera a contextualizar el entorno guitarrístico que le rodeó mientras construyó sus famosas guitarras.

Palabras clave: Antonio de Torres, Julián Arcas, guitarra, guitarra popular, guitarra clásica, guitarra flamenca, flamenco, género andaluz, identidades nacionales, Trinidad Huerta, El Murciano, José Martínez Toboso, Juan Parga, Juan Pujol Casinello, Pedro Aguilera, Juan Robles, Luis Soria, José Rivera, Sevilla, Almería.

Abstract

The concept of "classical-flamenco" guitar and the historical reconstruction of the flamenco concert guitar being the line of research that we are working on at this moment, has led us to see closely the influence of Julián Arcas (María, Almería, 1832 –Antequera, Málaga, 1882) and its repertoire of popular Andalusian style in the configuration of *flamenco toques*. Soon we saw that Arcas could not be understood without the sound of the guitars that attracted so much attention to the audiences of the time, the famous instruments of Antonio de Torres (La Cañada de San Urbano, Almería, 1817-Almería, 1892) Sevillians or Almerians. With the guitar as an object of investigation, this article proposes a double trip through the press, Seville and Almeria, while he lived in these Andalusian cities Antonio de Torres, in order to contextualize the guitar environment that surrounded him while he built his famous guitars.

Keywords: Antonio de Torres, Julián Arcas, guitar, popular guitar, classical guitar, flamenco guitar, flamenco, Andalusian genre, national identities, Trinidad Huerta, El Murciano, José Martínez Toboso, Juan Parga, Juan Pujol Casinello, Pedro Aguilera, Juan Robles, Luis Soria, José Rivera, Seville, Almería.

Fecha de recepción: 31/12/2018

Fecha de publicación: 01/01/2019

La guitarra en la prensa de Sevilla y de Almería en las dos épocas de Julián Arcas y de Antonio de Torres¹

Introducción

El concepto de guitarra “clásico-flamenca” y la reconstrucción histórica de la guitarra flamenca de concierto, siendo la línea de investigación que estamos trabajando en estos momentos, nos ha llevado a ver de cerca la influencia de Julián Arcas y de su repertorio de corte popular andaluz en la configuración de los toques flamencos. Pronto vimos que no se podía entender a Arcas sin el sonido de las guitarras que tanto llamaba la atención a los públicos de la época, los célebres instrumentos de Antonio de Torres, sevillanos o almerienses. Siguiendo la trayectoria de ambos personajes, nos llamó la atención la colaboración que mantuvieron desde que se conocieron en Sevilla, con el recorrido de lo que parecen dos vidas paralelas, dos destinos con un mismo proyecto compartido, renovar la tradición guitarrística española en repertorio y sonido, dignificando la categoría artística del popular instrumento español. Viendo de cerca la emergencia de la profesionalización y difusión del género andaluz, vulgarmente llamado “flamenco”, allá por los años sesenta del siglo XIX, asombraba sobremanera ver a Arcas y a Torres como testigos activos de este proceso, siendo para la mayoría el espejo donde mirarse, concertistas “de escuela” e incipientes “tocaos” profesionales, también concertistas a solo, con un repertorio compartido de aires nacionales de fuerte carácter andaluz. Torres vive plenamente este fenómeno que se desarrolla en la dinámica y cultural Sevilla de los años 50 y 60. Es su llamada “primera época”, la de su profesionalización definitiva y felices experimentaciones que rápidamente cambiaron la fisonomía de la guitarra. No es menor la importancia de Arcas en Sevilla en la misma época, siguiendo las huellas de popularidad del célebre virtuoso Trinidad Huerta.

Luego ocurrirá lo insólito, la decisión de ambos de volver a su patria chica e instalarse en Almería. Dada su ya consolidada amistad y complicidad profesional, el resultado no podía ser otro que un revulsivo en la vida musical almeriense, con el desarrollo en la ciudad de una importante cultura guitarrística, sobre el fondo de la moda por lo andaluz. Es la conocida “segunda época” de ambos paisanos, la de los 70 y 80, que dejará importantes huellas en la vida social de Almería, con sus numerosos teatros y cafés que florecen al calor del nuevo dinamismo económico de la ciudad, como lo refleja la prensa local. Nada extraño que en esta ciudad y con Torres y su taller de La Cañada como polo de atracción, actuarán en el espacio de un año las dos figuras máximas del género “serio” y del género andaluz, Francisco Tárrega y Paco de Lucena.

El presente trabajo propone un doble viaje por la prensa, la de Sevilla y la de Almería, mientras residió en estas ciudades andaluzas Antonio de Torres. Para el primer viaje por la prensa sevillana de los años 50 hasta finales de los 80 del

¹ Material parcial utilizado para la redacción de nuestra monografía sobre Antonio de Torres y Julián Arcas (Torres, 2018).

siglo XIX en busca de guitarra, hemos seguido un referente clásico que cambió la perspectiva de la investigación sobre flamenco desde que se publicó en 1990, el indispensable “¿Se sabe algo?”² de José Luis Ortiz Nuevo. Para el vaciado de noticias sobre guitarra en la prensa almeriense, hemos consultado los fondos de la Diputación Provincial de Almería, agradeciendo el trabajo de digitalización de la Biblioteca Provincial de la Diputación de Almería que nos ha permitido el acceso pormenorizado de la prensa local por temáticas. Insertamos de forma literal el texto de las noticias de prensa, aunque tengan alguna incorrección léxica.

La guitarra en la prensa de Sevilla en la época de Arcas y Torres

Inicia su vaciado Ortiz Nuevo con varias noticias en tono laudatorio sobre Trinitario Huerta en el Teatro San Fernando en 1851, aclamado por el público sevillano. En una nota Ortiz Nuevo nos dice además que el ocho de octubre de 1851 se publica un anuncio de un profesor de guitarra que enseña las reglas de Sors y Aguado. Estamos en plena difusión y recepción pues de los métodos de ambos guitarristas.

Torres se instalará en Sevilla a primeros de enero de 1853. Estamos viendo lo previo, el caldo de cultivo que encontrará a su llegada. Huerta es entonces el héroe romántico por excelencia, de vida agitada y en constante viaje, implicado con pasión y comprometido con los ideales liberales. La prensa sevillana lo celebra así:

El guitarrista Huertas.- Por cartas que tenemos a la vista, se nos dice que el tan célebre concertista, que se halla de regreso del extranjero en Málaga, va a trasladarse a esta capital, con el objeto de dar dos conciertos. El público, que tanto ha aplaudido al sentimental guitarrista que tanta gloria ha sabido conquistarse en París, Londres y San Petersburgo, va a volver a escuchar a esa notabilidad artística, cuya espresión en el nacional instrumento ha herido tantos corazones. Celebramos la bella ocasión que se nos proporciona para escuchar los melancólicos ecos de su guitarra, y con nosotros cuantos no han oído aun a ese genio que tanto resplandece en el arte. Huertas, que no ha tenido rival en la ejecución y sentimiento con que espresa sus inspirados trozos musicales, se dejará oír en la pequeña guitarra atiplada. Deseamos con ansia la hora de verle sobre nuestra escena, porque instrumentistas como Huertas jamás cansan; antes al contrario siempre ofrecen una novedad. Es de esperar que sus compatriotas acojan con entusiasmo al que, con su envidiable talento, ha elevado tanto a la España musical en esas capitales extranjeras, donde el apasionado guitarrista ha brillado cual ninguno (*El Porvenir*, 3 de septiembre, 1851).

La reseña no tiene desperdicio e invita a varios comentarios.

² ORTIZ NUEVO, José Luis: *¿Se sabe algo? Viaje al conocimiento del Arte Flamenco en la prensa sevillana del XIX*, El Carro de la Nieve, Sevilla, 1990.

En primer lugar, la popularidad de Huertas y la admiración que se siente por él, al “hacer patria” fuera de las fronteras, por la España de ideales liberales en este caso. Luego la descripción de su toque, incidiendo en lo expresivo, además de su capacidad como ejecutante. Por fin, el tipo de instrumento que utiliza, una guitarra atiplada, es decir de pequeño tamaño.

Huertas repetirá concierto el año siguiente, 1853, el año que Torres se instala en Sevilla. Lo hará en el Teatro de Hércules y el Porvenir del 7 de febrero nos da el programa de la función:

- *Fantasia de “Semíramis” por Huerta.*
- *Baile nacional, Wals de bravura, con el jaleo de Cádiz por Huerta.*
- *Concluyendo con variaciones sobre el bolero y fandango, por Huerta.*

El juicio hacia lo popular es evidente, complaciendo con ello a su público. El propio cronista incidirá en ello:

CONCIERTO.- Como estaba anunciado, verificose en el teatro de Hércules en la noche del último domingo el del guitarrista Huerta. No nos equivocábamos al presagiarle a aquel un resultado satisfactorio, puesto que el público acudió en número muy crecido, Huerta fue estrepitosamente aplaudido, sobre todo en las improvisaciones sobre aires nacionales, pues fue llamado a la escena, no sin tener que repetir aquel trozo, en el que el pueblo que acudió a oírle entusiasmó. Bien es verdad que Huerta, no obstante de hallarse enfermo, estuvo inspirado (*El Porvenir*, 8 de febrero 1853).

Improvisar sobre aires conocidos y estar inspirado en ello. Reconocemos aquí prácticas de la guitarra barroca o española, un “aquí y ahora” de la música que hace del concierto un momento irrepetible. Estamos lejos de la música escrita y del férreo respeto a la partitura, del intérprete al servicio de un compositor.

En abril Huerta repetirá concierto, esta vez en un lugar que será emblemático en la configuración del flamenco como género profesional, el salón de Oriente:

BAILE Y CONCIERTO.- Como nos prometíamos, el que se dio en la noche del domingo en el salón de Oriente estuvo muy concurrido. El guitarrista Huerta estuvo inspirado en las piezas que ejecutó, siendo aplaudido con estrépito en los aires nacionales (*El Porvenir*, 26 de abril, 1853).

El título de la reseña lo dice claramente. En un mismo escenario alternan la representación de bailes nacionales y la intervención a solo de un guitarrista que improvisa variaciones sobre aires nacionales. Estamos en plena construcción de identidades nacionales, con la interpretación de aires que todo el mundo conoce, gustando el público de la variación y de la inspiración que demuestran los artistas.

La presencia de Huerta en 1853, año del establecimiento de Torres en Sevilla, no termina aquí. Lo hará esta vez en septiembre, en un espacio más burgués, más privado, el salón de sesiones de la academia de medicina. Huerta toca para los médicos sevillanos, por lo que “el guitarrista Huerta” pasa a ser “don Trinidad Huerta”.

CONCIERTO.- En la noche del sábado 24, el aplaudido profesor de guitarra don Trinidad Huerta dio en el salón de sesiones de la academia de medicina un concierto por suscripción, que si bien de carácter privado, no dejó de reunir un buen número de oyentes entre personas de ambos sexos. Sostener el interés del auditorio durante dos horas con una guitarra, es cosa sólo asequible para Huerta, que por milésima vez consiguió este efecto en la referida noche. Era a propósito el local, cuyas paredes y techos repetían las incomprensibles y dulcísimas vibraciones que los dedos del profesor imprimían a las cuerdas de su difícil instrumento, sin oscurecer ningún accidente de la maravillosa ejecución, a la cual ha debido tantos aplausos en los dilatado viajes que constituyen su larga carrera artística. Salió con pleno lucimiento de las siete piezas que tocó con arreglo al programa del concierto; pero merecen particular mención las variaciones de Sors, que ejecutó con gran maestría, una sinfonía de Rossini y un vals de su composición. Especialmente en el allegro de la sinfonía y en la tercera parte del vals, sólo podemos compararle al Anfión de la fábula, que con su lira domaba las fieras y levantaba las montañas. Otros dos caprichos que tocó, uno sobre un tema de la Lucía, y otro sobre el fandango, demostraron la universal facilidad con que domina el arte, así en las más altas y melancólicas inspiraciones, como en los bulliciosos aires de los cantes populares. Por todos estos motivos y otros muchos que podríamos añadir, ninguno de los asistentes al concierto del sábado dejó de confesar que Huerta es el genio de la guitarra (*El Porvenir*, 27 de septiembre, 1853).

Dos horas de concierto, siete piezas, o sea una media de 15 a 20 minutos por pieza, está claro que la parte de improvisación ocupa un lugar importante en la concepción de la “performance”. Contenido más “culto” para un público más selecto. No faltan los aires nacionales para cerrar, esta vez el fandango que pronto será sustituido por la rondeña cuando llegue su sucesor, el joven Julián Arcas.

Huerta aparece varias veces a lo largo de este año 1853, desde febrero a septiembre. Es la gran celebridad y referencia de la guitarra en Sevilla. Toca en espacios más populares, pre-flamencos como el salón de Oriente que oferta los bailes nacionales de las academias sevillanas, y en espacios privados como el reservado salón de sesiones de los médicos. La prensa del 18 de enero de 1853 nos dice que acaba de instalarse en la ciudad el constructor de guitarras Antonio de Torres. ¿Escucharía Torres a Huerta? ¿Se fijaría en esta guitarra tiple que tanto describen los periodistas que reseñaron sus conciertos? ¿Estaría pendiente de los locales donde actúa y del problema de acústica que de forma recurrente los cronistas señalaban en sus crónicas cuando aparecía Huerta y su guitarra atiplada? La guitarra parece haberse quedado pequeña para el gran Huerta, los espacios también amplían público, número y tamaño. Tiempos nuevos parecen llegar para

el país y su icono instrumento. Huerta parece haber abonado el terreno en Sevilla para que Arcas y Torres emprendan los cambios que se vislumbran.

Las reseñas pasan a 1856 con referencia a un tal “don Antonio Sánchez”, comparándolo con el célebre Huerta y comentando que “Las variaciones sobre el Fandango, que tuvimos el gusto de oírle, nos agradaron de una manera indecible”. La estrella guitarrística de la primera mitad del XIX, pasada la década ominosa, fue inconfundiblemente este concertista de perfil romántico nacido en Orihuela, reseñado como “alegre andaluz” por el mismísimo Héctor Berlioz.

Rápidamente aparece Julián Arcas el 9 de septiembre de 1858 en el diario *El Porvenir* para tomar el testigo:

Filarmonía.- Ha llegado a esta ciudad el célebre concertista de guitarra don Julián Arcas. Barcelona y las principales capitales de Europa han admirado la difícil ejecución y sublime novedad con que toca una infinidad de piezas, la mayor parte de su cosecha.

El elegante salón del ex-convento el Angel, ha sido destinado para el primer concierto, que probablemente se dará el sábado próximo [sic]. Esperamos que el ilustrado público de Sevilla sabrá apreciar el mérito de tan eminente artista (*El Porvenir*, 9 de septiembre, 1858).

El diario *La Andalucía* lo situará sintomáticamente como continuador de la línea marcada por Huerta y Aguado, y lo referirá como “tocador de guitarra”:

El Guitarrista Sr. Arcas — Existe en Sevilla en estos momentos un joven español, tocador de guitarra, que hace honor al arte de Huerta y de Aguado (*La Andalucía*, 13 de septiembre, 1858).

El periodista utiliza el término “tocador” y no el de una nueva actividad en proceso de formación, la de “concertista”. Este “tocador” parece hacer referencia al gusto por un tipo de repertorio, el de aires nacionales, y a una ya larga práctica nacional, la de la guitarra rasgueada, mantenida sobre todo por el gremio de los barberos.

Además de Fígaro y de su famoso barbero de Sevilla como icono de lo español, hay otro barbero que gozará de extraordinaria popularidad en España después de tenerla en Andalucía, este sí muy real y presente en prensas locales, el tocador granadino Francisco Rodríguez Murciano “El Murciano” (apodo debido a su segundo apellido), célebre informante de Glinka sobre música popular andaluza a su paso por Granada a finales de 1845. Si la prensa madrileña en 1842 daba cuenta de un maestro enseñando las “verdaderas rondeñas granadinas de El Murciano”, su apodo, reconvertido en reclamo publicitario, también aparecerá en la prensa sevillana. Así el 1 de abril de 1859, *El Porvenir* nos habla de un tal Don José Pérez que “da lecciones de dicho instrumento, ya sea de música o memoria, según convenga a las personas que gusten ocuparle: también enseña las malagueñas del Murciano de Granada”.

En 1860 la prensa comenta como el joven sevillano barbero Juan Valencia ha cambiado el arte de peluquero por el de la guitarra y se anuncia en Madrid para dar conciertos. Volveremos a encontrarlo en 1863 tocando en el Lope de Vega para interpretar, entre otras piezas, obras de Huerta y variaciones sobre la rondeña.

En 1866 aparece un concierto de guitarra, definida como “difícil y popular instrumento”, a cargo del distinguido artista D. Antonio Sánchez, “conocido por el Murciano”. Debe de tratarse del mismo Antonio Sánchez aparecido en la reseña de 1856 vista anteriormente. Con este apodo, vemos que la fama del guitarrista barbero de Granada Francisco Rodríguez “El Murciano” (Granada, 1795-1848) ha trascendido fronteras y se aplica como virtuosismo sobre los aires populares.

En 1867, vuelve a aparecer Arcas en *El Porvenir* del 21 de marzo, reunido ahora con el nombre de Antonio de Torres:

Le escucharemos.- Ha llegado a esta capital el tan aplaudido guitarrista don Julián Arcas, profesor del conservatorio, y condecorado por S.M. la reina. Dicho artista va a dar algunos conciertos en esta. Anteanoche tuvimos el gusto de escucharle en una reunión de aficionados en una de las magníficas guitarras construidas por don Antonio Torres.

Ortiz Nuevo comenta que su estancia en la capital se prolongó varios meses y en activo. El tiempo suficiente para estar a la escucha de los estilos flamencos de moda entonces en los cafés cantantes, como la soleá, y estrenar su propia versión estilizada, como indica el diario *La Andalucía* el 10 de abril:

El Sr. Arcas hizo gala de sus profundos conocimientos y de buen gusto en un rondó, original digno del maestro Eslaba a quien había sido dedicado y en diferentes aires nacionales como la improvisación sobre temas conocidos, la jota aragonesa, la muñeira y la soleá, uno de los más dulces y melancólicos de nuestros cantos populares.

En mayo de este año 1867 aparece un concertista, el Sr. Troncoso, ejecutando en la guitarra “una famosa jota aragonesa, terminando con las variaciones sobre Rondeñas, en las que tanto se distingue, que llevan por nombre Las haberas”. La rondeña del Murciano, desarrollada por Arcas, y la jota aragonesa ya presente en el repertorio de Huerta, también ampliada por Arcas, son ya dos géneros populares consolidados para inventar variaciones y exhibir virtuosismo. Sobre este guitarrista, Domingo Prat dejó reflejado muy nítidamente el perfil de gran parte de los concertistas de las décadas de los 60 y 70, la época de mayor brillantez de Arcas y Torres, con el cultivo ecléctico de lo académico y de lo popular, sin complejos de género:

Como ejecutante, el guitarrista sevillano abordaba por igual las obras de los clásicos españoles y las del folklore andaluz: interesaba en las primeras por la técnica de escuela; deleitaba con las otras por la gracia, el sabor y el colorido de lo popular. Esta vena lírica de las alegrías y tristezas del alma andaluza interesó mucho su atención de músico, y para exteriorizar ese interés, los estudios de composición que había hecho con Fétis, los aplicó pacientemente a transcribir para la guitarra, con arte sencillo, los aires regionales de su tierra. (Prat, 1934: 323).

Además, ya exiliado en Argentina, nos describe cómo Bernardo Troncoso mantenía vivo el recuerdo de Arcas y de Antonio de Torres:

Al margen de esta actividad principal [la pintura], en las horas de ocio, proseguía Troncoso el cultivo de la guitarra y daba lecciones de técnica e interpretación a discípulos apasionados, como el Dr. Wenceslao Escalante, D. Juan Molina y el Dr. Juan Borbón, o se empeñaba en ejecuciones de Sor y Arcas con su gran amigo el Dr. Martín Ruiz Moreno, para quien había conseguido en España una guitarra Torres. (Prat, 1934: 323).

Pero las referencias a Torres no terminan aquí. Tirando de este hilo y comprobando lo que nos dice Prat sobre el maestro de Bernardo Troncoso, el presbítero Manuel María de Muro, guitarrista, ejecutante y compositor, sabremos que estudió con Hilarión Eslava a quien dedicó una fantasía, dedicando la otra fantasía que compuso al “máximo guitarrero D. Antonio Torres”, lo mismo que hiciera Federico Cano con su obra “Blanco y Negro” (Juan Ayné, Barcelona). (Prat, 1934: 222).

Y más todavía. María del Mar Poyatos ha encontrado recientemente en la prensa madrileña, concretamente en el diario La Discusión del 19 de noviembre de 1861, una reseña de un concierto de este guitarrista realizado con una guitarra de Antonio de Torres, siendo hasta ahora la primera reseña donde se especifica al constructor del instrumento oído en el concierto:

Si uno de los principales deberes de la prensa es dar a conocer el mérito que muchas veces existe desconocido, por ser mientras más elevado, más inseparable compañero de la modestia, creemos cumplir esta obligación rindiendo hoy el tributo que merece al Sr. D. Manuel María de Muro, a quien con repetición hemos oído tocar en la guitarra sus propias composiciones, y comprendido que es dignísimo discípulo, ya que no sea émulo, de nuestro paisano y eminente músico Sr. D. Hilarión Eslava. Tanto las producciones originales del Sr. Muro como sus arreglos de algunas de las de su admirado maestro, distingúense por su carácter severamente clásico; sus melodiosos cantos y las robustas y sublimes armonías que tan merecida celebridad han dado al autor del grandioso Miserere que anualmente atrae numerosa concurrencia a nuestra suntuosa basílica.

Aunque incompetentes nosotros para apreciar el mérito de este artista, como pueden hacerlos las muchas personas inteligentes que lo han colmado de elogios al escucharlo, debemos decir, que, habiéndolo oído diferentes veces, nos

ha producido un verdadero entusiasmo, y que estamos convencidos de que las obras del Sr. Muro, próximas a publicarse, lo causarán igualmente en cuantos se dedican á tan difícil como popular instrumento.

No podemos menos también de felicitar al constructor de las guitarras que de ordinario usa el Sr. Muro, D. Antonio de Torres, el cuál ha conseguido darles un alto grado de perfección, embelleciéndolas en sus formas, y aumentando sus efectos músicos con un aparato armónico, de su invención, que le ha dado justo renombre en España y en el extranjero. (Poyatos, M. del Mar, 2017: 111).

Torres era ya una celebridad en España y fuera del país en 1861. El premio de Sevilla de 1858 parece haber sido un solvente medio para propagar su fama.

Los aires regionales andaluces constituyen un verdadero fenómeno de moda que contagia a otros instrumentos y en 1871 podemos leer con motivo de un concierto a beneficio de la Asociación Sevillana de Amigos de los Pobres, un “pot-pourri de aires andaluces arreglado y ejecutado al piano por Don José Bermudo” (*El Porvenir*, 11 de febrero).

El 15 de agosto de este mismo año 1871, se anunciará en el Gran Café Europeo un concierto de piano y bandurria en el que se interpretará “una tanda de preciosas habaneras...y la tan aplaudida Malagueña”.

Incluso, en plena alucinación romántica orientalizante, se anuncia con el título de BUENA MÚSICA que la casa editorial de Andrés Vidal, hijo, carrera de San Gerónimo, 34, Madrid, acaba de publicar *La Malagueña*, “trozo característico del género puro andaluz morisco”. Son años de moda de “Las malagueñas”, anunciadas como reclamo publicitario.

Arcas y Torres ya no están en Sevilla, han regresado a su patria chica, Almería, pero empiezan a florecer las semillas sembradas en la capital andaluza.

En 1876 *El Porvenir* anuncia un concierto en el lugar en el que Arcas dio su primer recital sevillano en 1858, los salones del ex-convento del Ángel. El concertista: José Toboso, quien interpretará un programa entero con obras de Arcas. Conviene otra vez detenernos en este guitarrista, como acabamos de hacerlo con Bernardo Troncoso.

Prat nos habla de una larga gira de conciertos en España y Portugal realizada en 1882 (Prat, 1934: 196) por Toboso y el joven José Rojo (tenía entonces 15 años) discípulo de Juan Parga, a su vez discípulo directo de Arcas. Sobre José Martínez Toboso (Valencia, 1857; ¿1902?), una referencia en un texto de 1903 firmado por Ruiz de Lihory como “el más genuino representante en Valencia del virtuosismo en el difícil instrumento de la guitarra”, Suárez-Pajares, a modo de resumen, incidirá en su perfil mixto o bilingüe clásico-flamenco, con las guitarras Torres como instrumento de predilección:

Todo parece indicar, en definitiva, que pertenecía a este grupo de guitarristas en la línea directa de Arcas con figuras como Juan Valler, Juan Parga, José Rojo, García Tolsa y Luis Soria, cuyo papel en los albores de la guitarra flamenca de

concierto ha de considerarse sustancial. En común con Luis de Soria, Giménez Manjón, Juan Parga y José Rojo, tocaba una guitarra de más de seis cuerdas, once en su caso particular. Esta guitarra es la Torres SE 07, según el catálogo de J.L. Romanillos en su monografía sobre este guitarrero, y fue construida en 1876. (Suárez-Pajares, 2000: 306-307).

Dada la fecha de publicación de la reseña, 1876, podemos perfectamente imaginar que Toboso tocaría las obras de Arcas con esta Torres SE 07. ¿Pasaría por Almería para recogerla en el taller de Torres?

En 1877 seguiremos con esta imparable “ola Arcas”, con la llegada de uno de sus más célebres discípulos, el distinguido gallego Juan Parga Bahamonde (El Ferrol, 1843-Málaga, 1899):

Acaba de llegar a esta ciudad el concertista de guitarra D. Juan Parga. Anteanoche tocó en casa del fabricante Sr. Soto, ante muchos aficionados a los que entusiasmó por la delicadez, gusto y ejecución notabilísima con que tocó diferentes piezas.

Prat lo reseña ampliamente en su diccionario (Prat, 1934: 235-238), con una trayectoria muy parecida a la de su maestro, Julián Arcas, y en la que la cercanía con los aires andaluces y el género andaluz es evidente, fijando su residencia en Málaga donde se casará y fallecerá. Es curioso ver en esta larga reseña cómo, al igual que con Arcas y Torres, Parga habla de dos épocas en su vida, siendo la primera la de formación y de giras intensas de conciertos, en su caso además de España, en Francia, Italia, Portugal, el cansancio producido por los viajes y la vida bohemia, lo que explica la retirada a una segunda época más tranquila. Parga lo hará en Málaga, Arcas y Torres en Almería:

Ya tiene usted conocimiento de mi primera época. A partir de aquella, completé mi educación artística en Madrid, obteniendo plaza en el Conservatorio, estudiando los clásicos al piano, y armonía con el malogrado maestro Arrieta. Aquella trajo consigo viajes al extranjero, concertando en Francia, Italia, Portugal y toda España, hasta que, cansado de la vida nómada de artista, regresé a Andalucía con ánimos de establecerme en Sevilla, pero el destino era Málaga. (Prat, 1934: 236).

Aparece el programa de su concierto en el que sobresalen aires andaluces firmados como “Arcas y Parga”. El discípulo está emulando a su maestro y necesita del nombre y de las variaciones de Arcas para presentar a continuación las suyas.

Este mismo año 1877 sigue apareciendo José Troncoso, con un programa esencialmente diseñado con obras de Arcas:

PROGRAMA

1ª parte - *Polka fantástica, wals y tangos (Arcas).*

2ª parte - *Motivos de la ópera Traviata, arreglo. Variaciones sobre el Punto de la Habana, arreglo. Bolero de las Vísperas sicilianas, arreglo (Arcas).*

3ª parte - *Aires Nacionales. Malagueñas, Polo y Soléa. Gallegada. Wals, imitación de arpa.*

Entrada 1 peseta (El Porvenir, 18 de noviembre, 1877).

En 1878 se asocian los dos concertistas, Juan Parga y José Toboso, para proponer una nueva variación, esta vez el programa de sinfonías, fantasías y aires populares a dos guitarras. Con ellos, el gusto del público parece orientarse hacia esta nueva modalidad de concierto, el dúo de guitarras. ¿Se quería con ello llegar con más intensidad al público, dos guitarras sonando más que una? Veremos más adelante al estudiar la recepción de la guitarra en Almería, que este formato se prodigaba ya con intensidad desde que llegó Arcas a la ciudad, escribiendo arreglos a dos guitarras para sacar al escenario a sus discípulos, como el joven aventajado Juan Pujol Cassinello.

En abril de 1880 actúa por primera vez en Sevilla el célebre virtuoso del violín Sarasate. Entre todas las piezas que interpreta, la prensa solo da cuenta de una danza popular andaluza... el zapateado:

El público no se daba por vencido y con estrepitosas demostraciones expresaba su empeño por admirar de nuevo las relevantes facultades del incomparable artista. Entonces dejó oír un zapateado, composición suya, con el que logró dominar su entusiasmo (*La Andalucía*, 27 de abril 1880).

En enero de 1882 sigue la presencia de seguidores del estilo de Arcas, tan apreciado en Sevilla. Dos nuevos nombres, procedentes de Cádiz, con un programa a dúo, los señores Millares y el almeriense Luis Soria.

Los distinguidos guitarristas Sres. Millares y Soria que estos últimos días han sido objeto de tantos y tan merecido aplausos en Cádiz, acaban de llegar a esta población donde se proponen dar algunos conciertos a dos guitarras (*El Porvenir*, 29 de enero 1882).

Arcas es una celebridad y un referente para el público sevillano, y la prensa local da cuenta de su fallecimiento en Antequera. El diario *La Andalucía* señala el 22 de febrero que:

Ha fallecido en Antequera el reputado guitarrista Julián Arcas, tan ventajosamente conocido en el mundo musical.

En 1883, además del ya conocido José Toboso que ejecuta doce piezas escogidas, añadiendo que “varias de las piezas del programa las ejecutará en su magnífica guitarra de once cuerdas” (*La Andalucía*, 1 de febrero de 1883), lo que indica que tocaba por lo menos con dos guitarras, aparece el nombre de un nuevo concertista, D. Antonio Enríquez, quien introduce un nuevo aire popular andaluz en su programa, las peteneras:

Se vio precisado a repetir, entre otras cosas, unas bonitas variaciones de peteneras, composición suya (*El Porvenir*, 21 de noviembre 1883).

Desde Huerta en los años 40 y 50, el esquema de los programas de los concertistas de guitarra es siempre el mismo: terminar con un potpourri de aires nacionales, de preferencia andaluces, para conseguir el bis del público.

1884 confirma de nuevo que la música de Arcas es muy apreciada entre el público inteligente de Sevilla. Actúa la “brillante orquesta de bandurrias y guitarras titulada “La Giralda”, asociación de jóvenes músicos dirigida por D. Manuel Álvarez. En el mismo espacio privado donde vemos a este conjunto de pulso y púa, la casa del demócrata D. Adriano Rosales, “individuo del Comité de la Izquierda de esta ciudad”, la señorita Pura, hija del dueño de la casa, demostró su habilidad en la guitarra y “tocó con sumo gusto e interpretó admirablemente en tan difícil instrumento varias piezas del repertorio del célebre Arcas y dos piezas al piano de un mérito sobresaliente” (*La Libertad*, 27 de febrero).

1884 confirma que las peteneras están de moda. Podemos leer la reseña de un concierto de guitarra del joven concertista don Antonio Jiménez, interpretando entre otras piezas y siempre en la última parte del concierto, la 3ª, Malagueñas, Variaciones sobre Peteneras y variaciones sobre Jota y Parranda (*La Izquierda Liberal*, 19 de marzo).

En 1885, con el objetivo de recoger fondos para socorrer a los damnificados de los terremotos habidos en Andalucía oriental, se organiza un acto benéfico en el que interviene entre otros el señor Enrique quien “tocó unos preciosos motivos sobre peteneras, compuestos por el concertista, que escuchó muchos elogios” (*El Tribuno*, 21 de febrero).

1887 trae un nuevo nombre a la galería de concertistas, el señor Rivera, a quien no se puede evitar comparar con Arcas y su discípulo Juan Parga:

Anoche tuvimos el gusto de escuchar al señor Rivera en nuestra redacción y nos dejó gratamente impresionados: hemos oído a los más célebres guitarristas, Arcas, Parga, etcétera, y después de oír al Señor Rivera, podemos afirmar sin que se nos tache de exajerados [sic], que tan distinguido artista puede figurar al lado de aquellos maestros (*El Cronista*, 5 de marzo).

La guinda sobre este apabullante gusto del público sevillano por la obra de Julián Arcas y sus composiciones inspiradas en lo popular la tendremos en 1888,

con la presencia de Francisco Tárrega interpretando... los Aires Nacionales de Arcas:

El domingo a las tres de la tarde dará un concierto de guitarra, a ruego de sus amigos y admiradores, interpretando en el programa, entre otras piezas, los Aires Nacionales, de Arcas (*El Tribuno*, 3 de marzo).

Siguiendo la terminología actual de marketing, con los conceptos de impacto y marca, podemos decir que el impacto de Arcas y sus aires andaluces en el público sevillano convirtieron su nombre en marca de prestigio. Todavía en 1912 se asociaba a prestigio y era preciso que los tocadores por lo flamenco se refirieran a él para ser escuchado. Así nos lo cuenta el Maestro sevillano Otero en su famoso Tratado de Bailes:

Este guitarrista célebre ha sido quizá en su época el mejor; pues los tocaores actuales, cuando ejecutan alguna composición en la guitarra, para que lo escuchen, dicen: Seguidillas gitanas de Arcas, Malagueñas, Jaberías o Granadinas de Arcas, y casi todos los toques y falsetas flamencas llevan el sello de Arcas. (Otero, 1912: 153).

Instalados Arcas y Torres en Almería, vamos a rastrear en la prensa la presencia de la guitarra en las décadas 70 y 80 para observar el gusto musical del público almeriense por la guitarra y por su repertorio. Además de una presencia cada vez más amplia de aires andaluces relacionados con el flamenco, la gran noticia que destaca la prensa local desde el ámbito de la guitarra flamenca será la presencia del célebre tocador y concertista Paco de Lucena con dos conciertos a solo, en febrero 1889 en el café de Santo Domingo, y en marzo en el café Suizo. Si a ello sumamos las estancias de Francisco Tárrega, la segunda época de Torres reunió en Almería a los mejores guitarristas del ámbito clásico y clásico-flamenco.

La guitarra en la prensa de Almería en la segunda época de Arcas y Torres

El que usa las uñas largas ó agudas es tocador de guitarra, hombre de negocios ó sastre. (*La Crónica Meridional*, Almería, 11-02-1876, p. 3).

Tocar con uñas, además largas y agudas, Así se describe al tocador de guitarra en la prensa almeriense de la década de los 70, en una graciosa gacetilla humorística. El chiste tiene lo suyo, y nos indica que se asocia comúnmente la práctica de la guitarra a largas uñas, por lo que se descarta toda una forma de tocar la guitarra, la de tocar sin uñas, o con uñas y yema, a favor de la popular, tocar con uñas.

Lo que llama la atención es que ya desde 1860 tenemos dúos de guitarras, y dos apellidos que se repetirán, Robles y Pujol:

Cuarto. Dño á dos guitarras por D. Juan Robles y D. José Pujol. *Quinto. Carnaval de Venecia en el violín*, por D. Laureano Campra. *Sesto, Tanda de Walses en la Guitarra* por D. José Pujol. (*El Diario de Int. Materiales Urcitano*, Almería, 10-05-1860, p. 4).

Arcas reside y trabaja en Almería, apartado de los escenarios, o así lo refleja la prensa. Quien es una celebridad en Almería en este momento es Juan Robles. Volvemos a encontrarlo catorce años más tarde en el Apolo:

Asistiré. — Tenemos el gusto de anunciar que hoy sábado, el profesor de guitarra D. Juan Robles tocará algunas piezas en los intermedios, durante la función que ha de ejecutarse en el teatro de Apolo, que, como saben nuestros lectores, está dentro del local del Casino Almeriense, situado en la plaza de Santo Domingo. Ya hace algún tiempo que no habíamos oído al Sr. Robles y nos felicitamos que el dueño del local haya conseguido que dicho señor nos dé á conocer una vez mas la facilidad con que maneja dicho instrumento. (*La Crónica Meridional*, Almería, 14-02-1874, p. 3).

Si Arcas no aparece públicamente en Almería y da conciertos fuera de la ciudad quizás por apuros económicos, como los de Jerez de la Frontera en marzo, abril y mayo 1873, en pleno corazón del territorio flamenco occidental, en un momento en el que este género musical se está codificando profesionalmente, no significa que no esté en otros espacios, como los privados o semi-privados. Lo que sí queda claro y dada la generosidad de dos personalidades idealistas, Arcas y Torres, es su vocación pedagógica en Almería, creando escuela y formando discípulos. El mes siguiente, en marzo, tendremos nada menos que a Arcas y el que será su discípulo predilecto, el hijo del afamado maestro de guitarra José Pujol y Roca, en un espacio privado y de perfil político, amenizando con sus toques un banquete que se celebra en honor a Nicolás Salmerón, allí presente, en el instituto de 2ª enseñanza de la provincia:

Los amigos y correligionarios del distinguido hombre público Nicolás Salmerón y Alonso, aprovechando la circunstancia de detenerse breves horas entre nosotros, el reputado orador, le obsequiaron la noche del pasado Mártes con un banquete que tuvo efecto en los claustros del Instituto de 2ª enseñanza de esta Provincia. La mesa fué servida con el gusto que ya tiene acreditado el conocido establecimiento de Manuel Sánchez.

Entre los concurrentes se hallaban la mayor parte de los individuos que componían el anterior Municipio, así como sus mas distinguidos y numerosos amigos [...].

Los concurrentes tuvieron después el placer de escuchar al profesor de guitarra Sr. Arcas, que tocó con el instrumento que con tanta perfección domina, algunas de las piezas que lo han alcanzado una justa celebridad en las principales capitales de España y del extranjero. Asimismo el hijo del Sr. Pujol y Roca, á ruegos de los concurrentes, demostró los notables adelantos que cada día va

haciendo en el arte de que su Sr. Padre es uno de los mejores maestros. (*La Crónica Meridional*, Almería, 21-03-1874, p. 2).

Dos años más tarde, ya está Julián Arcas como capitán con mando en la plaza de Almería, anunciando su regreso a los escenarios:

Concierto - En los espaciosos y bien decorados salones del local de San Pedro el viejo, se prepara uno de Guitarra por el célebre D. Julián Arcas, que vuelto de nuevo á la vida artística donde ha recogido tantos y merecidos laureles, emprende sus difíciles tareas, dando su primer concierto en esta capital antes de marcharse al extranjero para donde saldrá en breve. Agradecemos á tan eminente artista, que á su despedida de esta capital de cuya provincia es hijo, nos proporcione el gusto de oírle y verle ejecutar en el difícil instrumento que domina, los armoniosos y dulces sonidos que únicamente él sabe producir en la guitarra. Dicho concierto será amenizado en obsequio al Sr. Arcas por los profesores de la Orquesta que dirige nuestro simpático amigo y entendido maestro D. Laureano Campa, quien al efecto prepara las mejores piezas de su repertorio que se ejecutarán en la noche del concierto, que tendrá lugar el día 1.º del próximo Febrero. Cuando conozcamos el programa le daremos publicidad, y mientras tanto no dudamos que los buenos y numerosos aficionados con que cuenta nuestra capital, los muchos amigos del Sr. Arcas y el público en general, darán en esta ocasión una prueba de afecto y cariño al célebre artista merecedor por sus méritos y conocimientos músicos á toda clase de atenciones y consideración. (*La Crónica Meridional*, Almería, 28-01-1876, p. 3).

El programa aparece pocos días después, sobresaliendo los aires populares andaluces, entre ellos su célebre rondeña:

Espectáculos. Salón de San Pedro. Gran Concierto para mañana Jueves.

Primera parte. 1º- *Sinfonía por la orquesta*. 2º- *Escena y Aria final de la ópera Lucia*, arreglo del Sr. Arcas. 3º- *Fantasia sobre motivos de Marina y danza burlesca por el mismo*.

Segunda Parte. 1º- *Diferentes piezas por la orquesta*. 2º- *Miserere de la ópera El Trovador*, arreglo de dicho señor. 3º- *Seguidillas serranas y Solea con variaciones y la célebre Rondeña con cantos, ejecutados con solo la mano izquierda, por el mismo*.

Tercera parte. 1º- *Overture por la orquesta*. 2º- *Cuarteto y motivos de la ópera Rigoletto*, arreglo del referido artista. 3º- *Batalla del Sr. Arcas, dedicada al Excmo. Sr. D. Narciso de Ameller*.

Cuarta parte. 1º- *Tanda de Walses, por la orquesta*. 2º- *El gracioso Bolero popular nombrado Los Panaderos y la linda Jota Aragonesa del Sr. Arcas, con imitaciones*.

Entrada y butaca 8 rs.— Entrada suela con asiento, 4 rs. Nota. Los billetes se despacharán en el mismo local desde las diez de la mañana hasta la hora del concierto. (*La Crónica Meridional*, Almería, 02-02-1876, p. 3).

El éxito es clamoroso, la sociedad almeriense asiste sin falta al acto para “invadir” el salón y aplaudirle calurosamente. El cronista nos revela además algo

poco frecuente en las reseñas, algunos adjetivos para describir la personalidad de Arcas, destacando su modestia y su simpatía:

Concierto. El Jueves tres del actual tuvo lugar en el salón de San Pedro el concierto de guitarra, que teníamos anunciado á beneficio do nuestro simpático y queridísimo paisano el eminente artista don Julián Arcas.

La concurrencia fué de lo mas escogido y el lleno tan completo, que hubieron de utilizarse sillas al lado de las butacas para satisfacer en lo posible al público que ansioso concurría á admirará su estimado paisano.

El salón presentaba una encantadora perspectiva, la animación reinaba por todas partes é infinidad de bellas y graciosas damas amenizaban el acto luciendo sus elegantes trajes: y formando un admirable, conjunto.

Quisiéramos describir en detalle la ejecución de las diferentes piezas del programa, pero no nos es posible; diremos algo sin embargo y nos detendremos porque no podemos prescindir de tributar un láuro mas al señor Arcas, Al presentarse esta notabilidad en escena, fué recibido con una nutridísima salva de aplausos y en los semblantes de todos se reflejaba el deseo de que volviera de nuevo á la vida artística.

Las piezas ejecutadas lo fueron tan perfectamente desempeñadas, que el Sr. Arcas estuvo como siempre, à la altura de su reputación, haciéndonos oír esas divinas notas que solamente el sabe arrancar al instrumento que con tanta maestría como inteligencia maneja, siendo todas aquellas calurosamente aplaudidas por el inmenso público que invadía el salón, y en particular, la pieza denominada «Batalla» dedicada al Excmo Sr. Narciso de Amellar, que le valió los honores de la repetición á cambio do una serie no interrumpida de prolongados aplausos.

Por el nuevo triunfo obtenido, reciba nuestra enhorabuena el simpático y modesto hijo de esta ciudad, señor Arcas y tenga presente que eso y mas se merece el que tan alto nombro ha sabido conquistarse en España y el Extranjero, y que deja un gratísimo recuerdo á sus paisanos.

Corre por la ciudad la noticia de que Arcas dará un segundo concierto muy pronto:

He oído que nuestro paisano el célebre guitarrista señor Arcas, á invitación de sus amigos y admiradores, como de los aficionados al instrumento que con tanta maestría maneja, se propone darnos otro concierto. (*La Crónica Meridional*, Almería, 06-02-1876, p. 3).

Aprovechará este segundo concierto para apoyar a su joven discípulo Juan Pujol Cassinello, y para actuar con la otra referencia de la guitarra en Almería, el profesor Juan Robles, ambos obsequiando a Arcas con su colaboración:

Concierto. Según nos han informado, el Sr. Arcas á petición de sus amigos y entusiastas aficionados, dará su último concierto de Guitarra el jueves 17 del

actual en el Teatro principal. También sabemos que en obsequio al Sr. Arcas tomarán parte en aquel concierto su aventajado discípulo el joven D. Juan Pujol Cassinello, el profesor Don Juan Robles y la orquesta bajo la dirección de D. Laureano Campa. (*La Crónica Meridional*, Almería, 15-02-1876, p. 3).

Cada día va apareciendo algo en prensa para mantener la expectación, y el programa se publica al día siguiente, anunciando especialmente los dúos:

Teatro Principal.- Ultimo concierto de Guitarra, para el Jueves 17 del corriente por el inteligente artista don Julián Arcas, acompañado de su joven discípulo D. Juan Pujol Cassinello, el profesor D. Juan Robles y la orquesta bajo la dirección del maestro D. Laureano Campa.

PROGRAMA.

PRIMERA PARTE.

- 1º *Sinfonía por la orquesta.*
- 2º *Marcha fúnebre del célebre Talberg, arreglo del Sr. Arcas.*
- 3º *Bolero de la zarzuela Los Diamantes de la Corona, por el mismo.*

SEGUNDA PARTE.

- 1º *Melodía del Sr. Robles y Danza Burlona del Sr. Arcas, por el Sr. Pujol Cassinello.*
- 2º *El Carnaval de Venecia, por el Sr. Arcas.*

TERCERA PARTE.

- 1º *Diferentes piezas por la orquesta.*
- 2º *Gran dúo de Guitarras, por los Sres. Robles y Arcas.*
- 3º *El gracioso tema con variaciones nombrado El Paño ó Punto de la Habana, por el Sr. Arcas.*

CUARTA PARTE.

- 1º *Batalla del Sr. Arcas, dedicada al Excmo. Sr. D. Narciso de Ameller, á petición de varios aficionados.*
- 2º *y último, La Muñeira, en la que se oirá el diálogo desafinado entre dos viejos.*

PRECIOS. Palcos y plateas, 30 rs. (*La Crónica Meridional*, Almería, 16-02-1876, p. 3).

El 19 aparecerá la reseña del concierto, confirmando la numerosa asistencia:

Concierto. El verificado la noche del 17 en el Teatro Principal á beneficio del Sr. Arcas, estuvo tan concurrido como el primero con que nos favoreció dicho artista, el cual fué muy aplaudido en todas las piezas ejecutadas con la singular maestría que le distingue, como así mismo el conocido profesor don Juan Robles y el joven señor Pujol aventajado discípulo del señor Arcas. (*La Crónica Meridional*, Almería, 19-02-1876, p. 2).

En abril aparecerá un dato curioso, la interpretación de la sinfonía “Mi segunda época” escrita para cuarteto, obra de Arcas, dirigida por otro omnipresente en la divulgación de la música en Almería, Laureano Campra. Hemos visto anteriormente a Arcas escribir arreglos para dos guitarras, introducir nuevas composiciones en sus programas, y ahora componer una sinfonía para el cuarteto dirigido por Campra. Si a ello sumamos la labor pedagógica con la formación de discípulos, como el prometedor Juan Pujol Cassinello, todo ello refleja una intensa actividad creativa y divulgativa en Arcas. A pesar de los problemas que ha tenido con el comercio de cereales, harinas y petróleo, o quizás porque ya no tiene este negocio y se ha liberado de esta carga que no iba con su espíritu viajero y artístico, Arcas parece vivir un buen momento creativo e ilusionante en su carrera artística:

Concierto. Las noches del sábado y domingo tuvieron lugar en el café Suizo los dos magníficos conciertos que habíamos anunciado bajo la dirección de nuestro amigo D. Laureano Campra [...]. En el concierto que se celebrará esta noche, según tenemos entendido, se ejecutará la sinfonía a cuarteto en contra punto, titulada «Mí segunda Epoca» original é instrumentada por el notable concertista Sr. Arcas, tan conocido de este público. Creemos que esta célebre composición ha de ser del agrado de los concurrentes. (*La Crónica Meridional*, Almería, 11-04-1876, p. 2).

Es su segunda época artística, ya más relajado, con menos viajes largos por estos caminos aventureros de los concertistas virtuosos del XIX. Desde Almería se mueve en distancias más cortas, sobre todo por Andalucía occidental, siendo testigo activo del “boom”, o según expresión del poeta José Luis Ortiz Nuevo, “big bang” del flamenco. Ahora lo tendremos en la parte andaluza oriental, anunciando la prensa almeriense su paso por Granada donde actuará, dirección luego a la Corte y a su Real Conservatorio:

Artista. Leemos en La Lealtad de Granada. Tenemos el gusto de participar A nuestros lectores, que el reputado profesor de guitarra D Julián Arcas, se hallará entre nosotros para mediados del presente mes de Mayo, de paso para la Corte, donde ha sido llamado para ocupar su puesto en el Real Conservatorio. Con tal motivo esperamos tener la satisfacción de admirar una vez más al eminente artista que á tanta altura ha llegado en el difícil instrumento que tanto posee. (*La Crónica Meridional*, Almería, 13-05-1876, p. 2).

Arcas hace escuela, en la formación de músicos y en la elaboración del repertorio, componiendo y arreglando música para guitarra, especialmente para dúos de guitarras. Padre e hijo, la familia Pujol en el Ateneo de Almería, tan aficionada a la guitarra, reunida para tocar juntos seis meses después del concierto de Arcas en el Teatro Principal, en una reunión literario-musical, arreglos del maestro Arcas:

Ateneo de Almería—Programa de la sesión literario-musical que celebra esta Sociedad el día 15 del corriente á las ocho de la noche en el Teatro Principal.

SEGUNDA. PARTE. 1º Duo de Rigoletto á dos guitarras, arreglo de D. Julián Arcas, ejecutada por los Sres. D José Pujol y D. Juan Pujol Cassinello.

TERCERA PARTE. 4º. Miserere del Trovador, arreglo para guitarra de D. Julián Arcas, ejecutado por D. Juan Pujol Cassinello. (*La Crónica Meridional*, Almería, 11-08-1876, p. 3).

Después de Arcas, Almería tuvo a otro genio precoz de la guitarra, a un Tárrega en ciernes, discípulo predilecto entre sus alumnos. Además de la simpatía que recibe la familia Pujol por parte de la prensa local, deja clara la gran esperanza que genera el adolescente Juan Pujol Cassinello, de 14 años:

ÚLTIMA SESIÓN DEL ATENEO.

Después de un breve descanso dio principio la segunda parte con un dúo de Rigoletto, ejecutado magistralmente á dos guitarras, por los Señores Pujol padre é hijo. La mayoría de los concurrentes conocía las admirables dotes con que el Señor Pujol (padre) sabe arrancar de su difícil instrumento, todas las cadencias y armonías de una orquesta.- La noche á que aludimos nos lo demostró nuevamente. Lo que el público no sabía era que su hijo, joven de 14 años discípulo predilecto del eminente guitarrista Julián Arcas, hiciera los prodigios de arte que lleva á cabo con una consumada maestría. Aunque saltemos por el orden establecido en la sesión, no podemos menos de decir aquí, que tanto en el dúo de Rigoletto, como en el miserere del Trovador que ejecutó solo al finalizar con la tercera parte, Juan Pujol Cassinello arrebató á la concurrencia, que no se cansaba de aplaudir su inconcebible precocidad, la admirable facilidad con que arranca á la guitarra los mas raros y armoniosos sonidos y el gusto y delicadísimo sentimiento con que interpretó las armonías celestiales que ejecutaba. Reciba nuestro parabién mas cumplido este joven artista y recíballo su padre por su admirable ejecucion y mas que por ello, por tener un hijo que tanto le honra. (*La Crónica Meridional*, Almería, 18-08-1876, p. 3).

Este joven Juan Pujol Cassinello es referido en la carta que el concertista José Martínez Toboso dirigió al empresario y alcalde de Alicante Francisco Mingot Valls, padre de la discípula de Francisco Tárrega Elvira Mingot Bas, motivada con la compra de la famosa Leona, escrita desde Valencia el 26 de noviembre de 1893. Mingot mandó a Tárrega comprar la Leona a la familia de Torres recientemente fallecido, y le ofrecieron inicialmente otra que, por lo leído en la carta, el guitarrero estaba construyendo para este precoz virtuoso:

También tengo la seguridad de no andar equivocado si le digo que por las señas que V. me indica, la guitarra que le proporcionan es una, que le construyo [Torres] para un niño de Dn. Jose Pujols del Comercio de Almería y que estando en construcción murió el niño que era discípulo de [Julián] Arcas y hubiera sido el mejor guitarrista de nuestra época: pasados algunos años su padre quebró y

hoy depende de un destino en la aduana dicha guitarra es muy buena y vale 50 duros. (Romanillos, 2008: 242).

Fallecerá tres años más tarde, en junio de 1879 en torno a los 17 años.

La obra de Arcas forma parte y es la preferida del repertorio seleccionado para aportar colaboraciones con la guitarra. Su discípulo Juan Pujol Cassinello intervendrá en la tercera parte de una velada literario-musical organizada por el Ateneo de la ciudad, con un potpourri de motivos heterogéneos firmado por Arcas:

Ateneo de Almería. Programa de la sesión extraordinaria de Literatura y Música. Que esta sociedad celebra el domingo 22 del corriente Octubre, a las ocho de la tarde, en el Teatro Principal [...]. Fantasía sobre motivos heterogéneos, compuesta por D. J. Arcas, y ejecutada á la guitarra por D. Juan Pujol Cassinello. (*La Crónica Meridional*, Almería, 19-10-1876, p. 3).

No tardará en aparecer la reseña de su participación, confirmando que es un valor en alza con sus interpretaciones de Arcas:

El notable jóven D. Juan Pujol Cassinello ejecutó á la guitarra una brillante fantasía de D. Julián Arcas sobre motivos heterogéneos de una manera sorprendente y admirable, que le valió gran cosecha de ruidosísimos aplausos. (*La Crónica Meridional*, Almería, 24-10-1876, p. 3).

La prensa de Almería se hace eco de la prensa de Granada que a su vez se hace eco de la de Jaén, todo ello para seguir y reseñar los conciertos de Arcas, que anda viajando por Andalucía oriental en su segunda época:

Leemos en nuestro apreciable colega «La Lealtad de Granada.» Ha llegado á esta ciudad el célebre concertista de guitarra D. Julián Arcas, el cual, según nuestras noticias, piensa dar algunos conciertos, en los que el público granadino apreciará nuevamente los adelantos y progresos que ha realizado tan notable artista en el difícil instrumento que con tal perfección domina. El Sr. Arcas ha estado últimamente en Jaén, donde ha obtenido tan grande como merecido éxito. En prueba de ello vean nuestros lectores el suelto que le dedica nuestro apreciable colega El Industrial en su número de 31 de Octubre último

«Invitados, dice, por un galante besa la mano del Sr. Presidente, tuvimos el gusto de asistir el Domingo último al concierto de guitarra que, como despedida á Jaén, tuvo lugar en los salones de la Caja de Socorros Ilustración y Recreo por el distinguido profesor D. Julián Arcas. Pálido sería cuanto decir pudiéramos, acerca del Sr. Arcas, de cuyo notable artista nos hemos ocupado en los números anteriores de este periódico: el instrumento en sus manos arranca notas capaces de conmover las fibras una en los corazones más insensibles, y los entusiastas aplausos con que á cada instante era interrumpido por la inmensa concurrencia allí reunida, llenábanos de orgullo al contemplar que nuestra patria produce, para gloria suya, artistas tan distinguidos. Terminado el concierto, la

Junta directiva obsequió á las señoras con un ratito de baile, que se prolongó hasta las dos de la madrugada. El Sr. Arcas salió ayer lunes en dirección á Granada, en cumplimiento de varios compromisos contraídos con aquel público. (*La Crónica Meridional*, Almería, 05-11-1876, p. 3).

El guitarrista Robles sigue dando concierto, esta vez en el café Suizo, interpretando variaciones sobre otro tema del repertorio popular de Arcas, Los panaderos, un estilo entre escuela bolera y flamenco que asimilará la guitarra flamenca de concierto:

Programa. He aquí el del concierto que se verificará esta noche en el café Suizo, de 7 á 10 12 de la misma y en el cual figuran notables piezas de los reputados actores. 1º- *Sinfonía de la ópera Semiramis á cuarteto y Piano, Rosini.* 2º- *Fantasia con variaciones de guitarra, Robles.* 3º- *Concierto de Flauta ejecutado por don Joaquín Sanjerinan, Rabboni. [...]* 2º- *Popourri de Guitarra sobre el tema conocido "Los Panaderos", Robles.* (*La Crónica Meridional*, Almería, 16-11-1876, p. 3).

Javier Suárez-Pajares y Eusebio Rioja (Suárez-Pajares, J. y Rioja, E., 2003: 197) no dieron con datos sobre Arcas durante todo el año 1877 y los primeros meses del 78, hasta localizarlo en Almería en marzo de este último año. Sin embargo, tendremos la referencia de su participación en las veladas literario-musicales del Ateneo de Almería, lo que sitúa su presencia de nuevo en Almería en enero de 1877:

Las sesiones literarias-musicales, que han llevado al Teatro siempre una numerosa y encogida concurrencia, ofrecen en la próxima grandísimo interés, lo mismo que en las anteriores, porque á más de las personas cuyos nombres figuraron en otras sesiones, figuran ahora los del distinguido violinista D. Laureano Campra, el del Sr. Garrigues, y el del eminente guitarrista D. Julián Arcas. (*La Crónica Meridional*, Almería, 10-01-1877, p. 3).

Arcas sigue siendo interpretado por su discípulo Juan Pujol Cassinello en las periódicas veladas del Ateneo:

La Fantasia sobre motivos de la Favorita del Sr. Arcas, ejecutada á la guitarra por el Sr. Pujol Cassinello, fué ocasion nueva par a que este aventajadísimo discípulo del Sr. Arcas consiguiese volver á escuchar con creces los aplausos que ya habia recibido de la concurrencia en esta misma noche. (*La Crónica Meridional*, Almería, 01-03-1877, p. 5).

Arcas sigue arreglando música para una y dos guitarras, para el dúo Pujol Padre e Hijo, y siempre para su discípulo predilecto Juan Pujol Cassinello, habituales en las tertulias literario-musicales del Ateneo:

3. *Gran duo con variaciones y polaca, arreglo del Sr. Arcas, ejecutado á dos guitarras por D. Juan Pujol Cassinello y José Pujol.*

4. *Miserere del Trovador, arreglo del Sr. Arcas, ejecutado á lá guitarra por D. Juan Pujol Cassinello. (La Crónica Meridional, Almería, 13-05-1877, p. 3).*

La Crónica Meridional del 22 y 23 de mayo dedicará incluso un largo artículo a este dúo de guitarras para el cual Arcas parece escribir especialmente arreglos que se presentan en estas veladas del Ateneo. Además de tocar “por Arcas”, el crítico destaca la calidad sonora de los instrumentos que utilizan y aunque no lo especifique, pensamos que corresponde la descripción a guitarras de Torres, con notas vibrantes, puras y sonoras y extraordinaria igualdad y afinación:

Por lo demás, el «Gran dúo con variaciones y polaca,» arreglo del Sr. Arcas fué tocado con extraordinaria igualdad y afinación y el tema llevado por D. Juan Pujol Cassinello de una manera notabilísima y con escuela verdaderamente clásica. Ciertamente que no puede darse nada mas dulce y mas agradable, que esas notas vibrantes, puras y sonoras, que tan magistralmente saben arrancar los señores Pujol, á la guitarra. (*La Crónica Meridional*, Almería, 22-05-1877, p. 3.).

“El Miserere del Trovador” arreglo del Sr. Arcas, fué felicísimamente interpretado en la guitarra, por el señor Pujol (hijo), que esmaltó de una manera admirable tan selecta pieza musical. Ya en otro lugar hemos hablado del puro estilo, con que este distinguido joven toca siempre tan difícil instrumento. (*La Crónica Meridional*, Almería, 23-05-1877, p. 3).

Además de este excepcional sonido del que da cuenta el cronista, llama la atención la descripción en la forma de interpretar, con precisiones como “verdadera escuela clásica” o “puro estilo”, en un instrumento que se viene calificando de forma recurrente con el sambenito de ingrato y difícil. Precisamente porque se tiene una opinión negativa sobre las posibilidades de la guitarra de concierto, vemos aquí la conjunción de dos elementos, la elaboración de una escuela, de un estilo, de una depurada técnica, tanto en la interpretación como en la composición y los arreglos, para optimizar las cualidades del instrumento que utiliza Arcas y sin lugar a dudas los Pujol, las guitarras de Antonio de Torres.

Desde Almería, Arcas se desplaza ahora hacia la parte occidental andaluza, volviendo a actuar en la célebre ciudad de Jerez de la Frontera, en pleno corazón de una de las zonas más flamencas por excelencia, testigo activo de este nuevo género musical que está emergiendo y consolidándose, el flamenco:

Concertista.— Ha llegado á Jerez de la Frontera el célebre profesor concertista de guitarra don Julian Arcas, cuya excelente reputación artística es tan general como merecida, el cual se propone dar algunos conciertos en los que ejecutará varias piezas originales, con las que ha aumentado considerablemente su numeroso y aplaudido repertorio. (*La Crónica Meridional*, Almería, 06-03-1878, p. 3).

La presencia y gusto por la guitarra no se verifica solo en la capital, sino que en la provincia se desplazan hacia Canjayar los reputados Pujol, padre e hijo, y por sorpresa amenizan con sus dúos una reunión de carácter privado:

VIAJE A CANJAYAR

FIESTA DEL CORPUS;

Una nueva impresión no anunciada en el programa se debió aquella tarde á la galantería de los señores D. José Pujol y su hijo, que invitados por varios amigos se prestaran á dar un concierto de guitarra. Por su amenidad y estension habia sido elegido para este caso el jardín de la casa de D. José Arráez; con quien siempre se cuenta y que siempre, dispuesto á cooperar para todo lo que pueda ser útil ó agradable, lo ofreció gustoso y en unión de su encantadora hija recibió a los convidados con la amabilidad y finura que les distinguen. (*La Crónica Meridional*, Almería, 07-07-1878, p. 1).

En agosto de 1878 ya está de regreso de su gira por Jerez, motivado por reunirse y atender a su anciana madre:

Concertista. El eminente profesor de música y renombrado Concertista de guitarra D. Julián Arcas, acaba de llegar á esta capital. Sus numerosos amigos y admiradores que tanto deseo tienen de oír á este célebre artista, que solo viene por una temporada para descansar de sus tareas y escursiones, y consagrarse únicamente á su querida y anciana madre, se interesan con él para que el Sr. Arcas acceda al ruego de sus amigos, proporcionándonos asi el placer de oírle esas delicadas y espresivas notas que nadie mas que dicho artista sabe hacer producir al difícil instrumento que con su constancia y aplicación ha llegado á dominar. (*La Crónica Meridional*, Almería, 10-08-1878, p. 3).

Si Arcas actúa en Jerez a principio de marzo de 1878, parece regresar a Almería cargado de impresiones flamencas. Lo volvemos a encontrar dando un concierto en Almería en el Teatro del Recreo, con un programa lleno de aromas y referencias flamencas: guajiras (punto de la Habana), peteneras, serranas, polo, soléa y panaderos, un repertorio muy al estilo de lo que se está escuchando en las voces flamencas de la época en los cafés cantantes, con el éxito del gran Silverio Franconetti, el rey de los cantadores. Arcas traerá estas impresiones de viaje y las expresará con su guitarra Torres:

TEATRO DEL RECREO

Extraordinario concierto de guitarra

Don Julián Arcas, Caballero de la Real y distinguida orden de Cárlos III y Maestro honorario del Real conservatorio de declamación y música de Madrid, deseando dar una prueba de amistad, y cariño á sus buenos amigos de esta capital, ha accedido gustoso á sus pretensiones y les complace dando el concierto que tendrá lugar el viernes 16 del corriente, en el cual tomará parte, en su

obsequio, la orquesta que dirige el entendido profesor. D. Laureano Campra, bajo el orden del siguiente

PROGRAMA.

PRIMERA PARTE. 1º- *Sinfonía*. 2º- *Quarteto y motivos de la ópera RIGOLETO, por el Sr. Arcas* 3º- *Recopilación de la zarzuela MARINA, por el mismo* - SEGUNDA PARTE. 1º- *Vals brillante, de Arcas*. 2º- *EL PAÑO, PUNTO DE LA HABANA Y LAS PERTENERAS Arcas*. TERCERA PARTE 1º- *Piezas por la orquesta*. 2º- *Gran sinfonía de la ópera NORMA, por el Sr. Arcas*. 3º- *BATALLA, original del mismo*. CUARTA PARTE. 1º- *Varias piezas por la orquesta*. 2º- *SEGUIDILLAS SERRANAS, POLO; SOLEÁ Y LOS PANADEROS*. QUINTA PARTE. *Serenata, Marcha marcial, y coro de viejos del FAUSTO*. 2º y último *POTPOURRI de aires nacionales.*(*La Crónica Meridional*, Almería, 15-08-1878, p. 3).

El éxito de Arcas, cargado de novedades después de su periplo por zonas flamencas bajo-andaluzas, es evidente:

Con una numerosa concurrencia se verificó, anteanoche el concierto de guitarra anunciado por el Sr. Arcas. Todas las piezas ejecutadas merecieron muchos aplausos y el eminente artista demostró una vez mas lo que todos ya sabíamos: que maneja su difícil instrumento con pasmosa maestría y que sabe arrancarle, de inimitable manera, las notas más conmovedoras y brillantes. Al terminar la función el público llamó dos veces á la escena al Sr. Arcas, donde fué saludado con entusiastas bravos y ruidosas palmadas. (*La Crónica Meridional*, Almería, 18-08-1878, p. 3).

La popularidad de Silverio Franconetti y de su café cantante, el que inventa la profesión de artista flamenco, hábil empresario y mejor cantaor, se verá incluso reflejada en la prensa almeriense del momento, aunque sea para criticar esta nueva moda que escandaliza la moral burguesa:

El viajero que visite á Sevilla, ansioso de recuerdos históricos ó de monumentos artísticos, no debe abandonar tan poética población sin asistir una noche siquiera, á un café inundo y asqueroso, á repugnante taberna, puédesse llamar, que se conoce vulgarmente con el nombre de Salón de Silverio y tomando su denominación de un célebre cantor del país, dueño del establecimiento. — Donosa ocurrencia, me dirán los que esto lean, hacer que un forastero contemple lugares que desdoran la Capital de Andalucía: ¿qué va á ver allí? ¿qué agradable encanto puede un hombre encontrar, en donde, según confesión de Vd. mismo, solo se halla repugnancia y asco? Pero he aquí que aun no he dicho que en aquel Café, poblado únicamente de gente del pueblo, y en donde lo más infeliz y depravado de la sociedad Sevillana se encuentra, es donde sólo puede decirse que se oyen en toda su pureza las populares canciones andaluzas, y que en ellas hay un gratísimo recuerdo de la música y de la poesía oriental de los antiguos árabes, pobladores de España [...]. (*Rev. de Almería*, Almería , 01-10-1879, p. 2).

Sin embargo, el año 1879 traerá la desgraciada noticia del fallecimiento del prometedor sucesor de Arcas en Almería, el joven Juan Pujol y Cassinello:

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores la triste noticia del fallecimiento del apreciable joven D. Juan Pujol y Cassinello, hijo de nuestro querido amigo D. José, Vice-secretario de la Junta del Puerto. Las estimables prendas que adornaban al malogrado joven que ha pasado á mejor vida, han hecho que su prematura muerte haya sido generalmente sentida por cuantos tuvieron el gusto de tratarle: su apacible carácter, su ameno trato, su constante aplicacion demostrada en todos los estudios de la 2.^a enseñanza que ha seguido en este Instituto y la rara y precóz habilidad que poseia en el divino arte de la música y muy particularmente en el difícil instrumento de la guitarra, á que se habia dedicado, le captaron las espontáneas simpatías de la sociedad almeriense que muchas veces le ha aplaudido en los certámenes y reuniones artísticas verificadas en esta capital. Deploramos en el fondo de nuestra alma la terrible desgracia que ha venido á herir el corazon de sus amantes padres y familia, rogando al Todo-Poderoso les preste resignación bastante para soportar tau sensible pérdida. (*La Crónica Meridional*, Almería, 26-06-1879, p. 3).

La prensa local hará amplia reseña de las cualidades y sensibilidad de este precoz artista, muy apreciado por el público almeriense:

Noches pasadas cumplimos con el triste deber de acompañar á la última morada el cadáver del apreciable joven D. Juan Pujol Cassinello, que ha bajado al sepulcro víctima de una rápida y fatal enfermedad. El Sr. Pujol se habia conquistado las simpatías y el aprecio de sus profesores y condiscípulos por el éxito brillante obtenido siempre en sus estudios y manejaba además con soltura y maestría un difícil instrumento, la guitarra, de la que hacía brotar limpias notas y melodías dulcísimas, hasta el punto de constituirle, desde muy temprana edad, en una verdadera esperanza artística, según ha teñido ocasión de apreciar nuestro público diferentes veces ya en solemnes sesiones dadas por él Ateneo de esta capital, ya en varios conciertos en nuestro principal coliseo celebrados. La redacción de la REVISTA DE ALMERÍA dedica á su memoria este recuerdo, como justo tributo á sus indudables méritos, y envia á la desconsolada familia del finado, con la que le unen antiguos lazos de íntima amistad, la expresión sincera de su dolor por pérdida tan irreparable. (*La Crónica Meridional*, Almería, 01-07-1879, p. 29).

El primero de mayo de 1880 traerá a Almería al famoso José Martínez Toboso, dueño de una guitarra Torres de once cuerdas (la SE 07, reparada de 11 a 6 cuerdas por el luthier Marcelo Barbero en 1945) que ya vimos en 1876 en Sevilla, invento que llamaba mucho la atención a un público ávido de novedades en aquella época de invenciones. Lo hará a dúo con Enrique Romans en el salón del Café Universal:

Salón del Café Universal de Almería. (Paseo del Príncipe). Primer concierto a dos guitarras por los profesores Sres. D. José Martínez Toboso y D. Enrique Romans, que tendrá lugar hoy Sábado 1º de Mayo de 1880.

Programa. 1ª parte. 1º- Paso doble, A orillas del Guadalquivir. Juarrans. 2º- Colombe (Melodía), Gounod. 3º- Tanda de walses, Tout a vous. Wautelfel. 2ª Parte. 1º- Polka mazurka, Mercedes. Cabvist. 2º- Introducción de Lucrecia. Donizetti. 3º- La primera lágrima. (Melodía) Marqués. 3ª parte. 1º- Tanda de walses, Bien amados. Wautelfel. 2º- Sinfonía, Juana de Arco, Verdi. 3º y último- Polka. El vaso en la mano. Farbach. A las ocho. (La Crónica Meridional, Almería, 01-05-1880, p. 3).

La prensa no tarda en darnos cuenta de la realización de varios conciertos. El último lo harán el 14 de mayo en el Círculo Español, destacando la interpretación de la famosísima Gran jota aragonesa del maestro Arcas:

Concierto. Antes de anoche se verificó en el Círculo Español el último concierto dado por los Sres. Martínez Toboso y Romans, ejecutando las piezas anunciadas en el programa que publicamos en nuestro periódico, siendo muy aplaudidas la Marcha fúnebre a guitarra sola por el Sr. Toboso y la introducción de la ópera Lucrecia; pero lo que llamó extraordinariamente la atención fue la Gran jota aragonesa del maestro Arcas desempeñada por el Sr. Toboso que alcanzó un verdadero triunfo con esta difícil pieza adornada por él con algunos afiligranamientos que realzan su belleza. El Sr. Martínez Toboso y su inteligente compañero habrán salido ayer con dirección a Orán donde se proponen dar otra serie de conciertos. (*La Crónica Meridional*, Almería, 16-05-1880, p. 3).

Dos semanas han permanecido en Almería Toboso y Romans, antes de partir el 15 de mayo para la vecina Orán. ¿Qué harían en Almería durante este tiempo? Es lógico pensar que tomarían contacto con los círculos guitarrísticos de la ciudad y que pasarían a visitar a Torres en su taller de la calle Real nº 23. Si ellos cosechan éxito, otro guitarrista del lugar, el incombustible Juan Robles, actúa también estos días en Almería, pero con menos público. En todo caso, la proximidad de fechas en estas reseñas señala la intensa actividad guitarrística que se vive en Almería, donde en el espacio de dos semanas tres concertistas ofrecen varios conciertos en diferentes espacios de la ciudad. Las estrellas de Arcas y Torres algo deben de atraer y alumbrar a este turismo guitarrístico profesional.

Teatro.— [...] También el público recompensó con atronadoras salvas de aplausos al profesor de guitarra D. Juan Robles, el cual ejecutó admirablemente en dicho instrumento una Fantasía sobre varios temas de la ópera Rigoletto y un Pot-pourri sobre motivos de aires nacionales. La concurrencia no pasó de regular, tal vez motivada por la mala noche que hacía. (*La Crónica Meridional*, Almería. *La Crónica Meridional*, Almería, 08-05-1880, p. 3).

Los apellidos Campra y Robles están asociados a lo musical en Almería, como lo son violines y guitarras, y sacan a escena a sus mejores discípulos, como Don Antonio Gil, seguidor del Sr. Robles:

Serenata.—Anteanoche, con motivo de haber sido ayer día de nuestro amigo D. Enrique de Oña y Quesada, fué obsequiado este con una serenata por la orquesta del Teatro principal y coro de la Sociedad lírico-dramática. Este cantó con suma afinación, acompañado por violines y guitarras, las seguidillas, del segundo acto de la zarzuela Marina. El senior Campra (D. Laureano) ejecutó en el violín un precioso wals burlesco, con la destreza y habilidad que sabe hacerlo. El Sr. Robles también nos hizo oír una preciosa pieza en su favorito instrumento la guitarra, acompañado de su discípulo Don Antonio Gil. (*La Crónica Meridional*, Almería, 16-07-1880, p. 3).

La prensa almeriense sigue la pista de su artista más destacado allá donde actúa en España, y nos da cuenta de lo que otro periódico, *El Comercio* de Palma de Mallorca, comenta sobre un concierto de Arcas en la isla. Lo que llama la atención ahora es la inclusión de un número algo circense, la guitarra invisible, que consiste en tocar con la guitarra en la espalda. Por otra parte, el recurrir a piezas de corte popular como la petenera para conseguir el olé del público. Y por fin, la interpretación del Himno de Riego, habitual en los concertistas nacionalistas desde Huerta, y que confirma las afiliaciones liberales de esta guitarra académica del XIX.

Por referirse e á un paisano nuestro, insertamos á continuacion lo que publica nuestro apreciable colega El Comercio, periódico que se publica en Palma de Mallorca, correspondiente al día I.º del presente mes. Dice así: «Hubo anoche en el Teatro un lleno casi completo demostrando una vez mas el público palmesano su afición á la música. Salió por tres veces á la escena nuestro querido amigo el Sr. Arcas á hacernos oír su prodigiosa habilidad en pulsar, un instrumento que tan pocos recursos ofrece como es la guitarra. Toco en primer lugar una fantasía sobre motivos de la Favorita á la que siguió un precioso bailable; los aplausos fueron nutridos, y tuvo el célebre guitarrista que salir por dos veces á la escena. Concluida la linda comedia No la hagas y no la temas, nos hizo oír el Sr. Arcas las magestuosas notas de la sinfonía de La Semiramis, ejecutando luego un pot-pourri de bailes nacionales que entusiasmó al público de tal modo al oír las peteneras que se escapó por las elevadas regiones algún grito de ¡Olé! La guitarra invisible es un alarde de seguridad en que difícilmente podrá tener imitadores el Sr. Arcas. Teniendo la guitarra á la espalda tocó con gran precisión un trozo de ópera que concluyó con un himno que hace muchos años que El Ancora no ha tenido el gusto de oír en público. Pero amigo, no todos son de la opinion de nuestro ilustrado colega, y oído el himno de Riego no faltó quien creyera que no podía aplaudir al concertista. Mas no le hizo falta la aprobación de estos señores, pues el entusiasmo del público fué tal que tuvo que salir de nuevo el Sr. Arcas á dar las gracias á sus admiradores. Creían los concurrentes que con El Tigre de Bengala concluía el espectáculo; así fué que gran parte de las localidades se desocuparon antes de que la orquesta nos diera á entender que aun podíamos

admirar una vez mas la maestría de nuestro amigo. Volvió en efecto el Sr. Arcas á hacernos oír los acordes de su instrumento favorito y volvió otra vez el público á demostrar su admiración por tan afamado profesor. (*La Crónica Meridional*, Almería, 08-12-1880, p. 3).

Arcas no solo se prodiga en teatros, sino que lo vemos otra vez en un espacio privado amenizando una agradable velada musical con pretexto de un bautizo. Además de su guitarra y del inevitable potpurri de aires nacionales, se oirá la bella y lírica voz de la Señorita Caridad Ruiz interpretando malagueñas y peteneras. Cabe preguntarse si no la acompañaría en este caso Julián Arcas, lo que no sería extraño. Esta reseña, como las anteriores en espacios privados, confirma otra perspectiva en el estudio de Arcas y Torres: su presencia y actividad en espacios privados. Lógicamente resulta difícil encontrar en lo escrito, en la prensa, referencias a este tipo de actividad que pertenece más a la cultura de tradición oral que a la escrita, tan presente en una región como Andalucía donde, más allá del tópico, este tipo de sociabilidad constituye una forma de vida. Lo no dicho y sugerido por la tradición oral, que tiene su propio código de transmisión y propia lectura e interpretación, con la lógica tendencia a mitificar con el tiempo la anécdota que se va transmitiendo de generación en generación. Sin embargo y afortunadamente, la propia prensa escrita almeriense nos ha dejado preciosos testimonios de este ambiente de reuniones privadas en torno al hecho musical:

GACETILLAS

En la noche del jueves, y sirviendo de pretexto el bautizo de un niño de nuestro amigo D. Joaquín Góngora, se organizó en su casa una amena velada musical en la que tomó parte nuestro paisano el conocido artista D. Julián Arcas, que con la maestría que le distingue tocó en la guitarra el «Miserere del. Trovador,» un precioso Potpourri de aires nacionales, la batalla de Alcolea y otras varias piezas que fueron extraordinariamente aplaudidas. La Srta. D. Caridad Ruiz contribuyó al placer de los concurrentes cantando unas preciosas perteneras y unas sentimentales malagueñas que fueron repetidas entre generales aplausos. Sensible és que esta distinguida aficionada al arte lírico-dramático nos abandone y la sociedad de los «Veinte» no será la que menos lamente la ausencia de la Srta. Ruiz que con tanto entusiasmo fué acogida en la última función celebrada por esa sociedad. (*La Crónica Meridional*, Almería, 07-05-1881, p. 3).

Está más que comprobada la generosidad de Julián Arcas, y de su afán por dar a conocer a sus discípulos. La reseña de un concierto en este año 1881, un año antes de su fallecimiento en Antequera, nos describe a este generoso maestro complacido con las intervenciones de sus inteligentes alumnos, y del público siempre atento a las cualidades de sonido de su instrumento, su guitarra Torres:

Concierto. Los salimos la noche del domingo del Teatro principal, donde como ya anunciamos oportunamente, se presentaba el eminente artista D. Julián Arcas. En nuestro entender, bien mereció los nutridos aplausos con que el público le obsequiaba, pues los difíciles y escogidos trozos que ejecutó en la guitarra, con

sin igual maestría, le hacen digno á que todos los amantes del arte de Bellini, le correspondan como en la noche á que nos referimos. Incompetentes para ocuparnos de este asunto, sólo consignaremos como detalle digno de tenerse en cuenta que varios inteligentes á quien con gusto escuchamos cada vez que hay ocasion para hablar de música, nos manifestaron la complacencia que recibieron al escuchar las vibraciones de esa guitarra que bien pudiéramos llamar mágica. Los inteligentes jóvenes que en honor al Sr. Arcas se prestaron gustosos á amenizar el espectáculo, también nos sorprendieron agradablemente, por la limpieza, gusto y afinación con que ejecutaron varios trozos de música. El público, justo siempre con los que se merecen un aplauso, no los escaseó, alentándoles con esto para que no desmayen en sus estudios, y se exhiban mas frecuentemente. (*La Crónica Meridional*, Almería, 10-05-1881, p. 3).

Los instrumentos de púas y el violín, acompañados por la guitarra, forman parte del paisaje sonoro de la provincia de Almería y completan las piezas de guitarra a solo o a dúo, a gusto de todas las clases sociales, interpretando arreglos de óperas o zarzuelas y los inevitables aires regionales, como la malagueña, como lo reseña el *Mínero de Almagrera* de Cuevas de Almanzora con motivo de su feria:

En la noche del domingo último y en los bajos de la casa de D. Andrés Beinet, tuvimos el gusto de oír al reputado concertista D. Pedro Paredes, que acompañado de los artistas Laurel y Pirez al violín y guitarra respectivamente, ejecutó en la Bandurria varias piezas de su repertorio con precision, delicadeza y esquisito gusto. Entre las que a guitarra sola ejecutó el Sr. Paredes, sobresalieron por su brillantez y grandes dificultades introduccion de Lucreria y otras varias que no recordamos, pero en la Malagueña. -especialmente que bien pudieramos asegurar ha llegado á dominar como nadie. Lastima que la reunión fuese poco numerosa, aun que escogida y que prodigara al artista merecidos aplausos pero la circunstancia sin duda de tener lugar la feria en aquellos días hizo que todas las clases sociales acudieran al sitio de la concurrencia. Deseariamos que al honrarnos con nueva visita el Sr. Paredes, alcanzase mas justa recompensa en sus desvelos y afanes. (*El Mínero de Almagrera*, Cuevas de Almanzora, 11-08-1881, p. 3).

Las guitarras y las bandurrias aparecen también en su habitual función de acompañamiento, la de los bailes populares:

A las 8 de la noche se quemaron frente al malecon del Pilar unos bonitos y bien con- vinados fuegos artificiales costeados por el comercio y de-pues tuvo efecto en la plaza un animadisimo baile popular con acompañamiento de guitarra y bandurrias, que estuvo muy concurrido y que se prolongó hasta que el sol del nuevo día asomó por el oriente su rubicunda faz. (*El Mínero de Almagrera*, Cuevas de Almanzora, 09-07-1882, p. 7).

Arcas y Torres han alimentado, con sus actividades y sus discípulos, con su prestigio y generosidad, la cultura en torno a la guitarra. Así interpretamos esta curiosa reseña que da cuenta, en Almería, del fallecimiento del decano de los guitarristas españoles, el catalán José Broca Codina (Reus, Tarragona, 21-IX-1805; ¿Barcelona?, 3-II-1882):

Guitarrista.—Ha fallecido en la villa de Gracia, el decano de los guitarristas españoles, Broca, nacido el año 1805. Fué uno de los mas hábiles guitarristas y deja escritas muchas composiciones para guitarra. (*La Crónica Meridional*, Almería, 17-02-1882, p. 3).

La *Crónica Meridional* del 23 de febrero de 1882 dará cuenta de la triste noticia, el fallecimiento de Arcas en Antequera:

D.E.P. El eminente guitarrista don Julián Arcas ha dejado de existir en Antequera á la edad de 48 años, noticia que sabrán con sentimiento cuantos conocieron su mérito en esta ciudad donde contaba con numerosos amigos. Según nuestro informe, Antequera ha demostrado cuanto apreciaban sus hijos al que lo era de nuestra provincia, concurriendo al entierro de su cadáver un crecido acompañamiento. ¡Dios le haya acogido en su seno! (*La Crónica Meridional*, Almería, 23-02-1882, p. 1).

Y volverá a hacerlo dos días después, dando cuenta de lo que dice sobre ello la prensa de Sevilla:

Artista.— Leemos en un periódico de Sevilla los siguientes detalles acerca del entierro del Sr. Arcas de cuya muerte nos ocupamos en uno de nuestros anteriores números: «Según nos telegrafían de Antequera, ha fallecido en aquella poblacion el reputado guitarrista Julián Arcas, tan ventajosamente conocido de nuestro público. Al entierro asistieron la banda municipal, un sinnúmero de artistas compañeros del finado y un inmenso gentío que rindió este último tributo á tan ilustre músico. Hace días dimos á los lectores de *El Eco* la noticia de la muerte de otro guitarrista. ¿Le habrán confundido con aquel? D. Julián Arcas era una notabilidad en el género «fino» de la guitarra y no tenía rival en las jotas y piezas de empeño.» (*La Crónica Meridional*, Almería, 25-02-1882, p. 2).

El fallecimiento de Arcas no marca una ruptura en la presencia y difusión de la guitarra en Almería. En noviembre de 1882 vuelve a aparecer el Sr. Robles y su potpurri de aires nacionales, presentando a un nuevo discípulo, el joven aventajado Pedro Aguilera. También aparece en concierto un nuevo tipo de formación, la de orquesta de pulso y púa:

Concierto.—Brillante fué el que tuvo lugar anoche en el elegante Café Suizo. La orquesta, perfectamente dirigida, ejecutó con verdadera maestría las obras todas

del programa, en el que se hicieron algunas ligeras alteraciones, que cedieron en beneficio del público porque aumentaron el número de piezas anunciadas. Recordamos con verdadero deleite la Fantasía á dos guitarras sobre motivos de la Traviata, interpretada con gran acierto por el aventajado joven D. Pedro Aguilera y su profesor el Sr. Robles, que mereció nutridos aplausos de la concurrencia que llenaba por completo los Salones del Café. Tocó despues el Sr. Robles un lindísimo pot-pourri de aires nacionales, en el que hizo prodigios de ejecución con 1a guitarra, dando a conocer su inteligencia en este difícil cuanto armonioso instrumento español. También fué muy aplaudida la polka de concierto, que se titula Gloria de las mujeres, ejecutada por un laúd, dos bandurrias y acompañamiento de guitarra, que formaban un agradabilísimo concierto. En la segunda parte tuvimos ocasion de oír unas variaciones de cornetín sobre el Carnaval de Venecia, por el Sr. Goñi, acompañándole en el piano el Sr. Bedinar; pieza de mérito y dificultad que interpretaron con mucho gusto ambos señores. El cuarteto fué igualmente aplaudido en las obras distintas que ejecutó, y de nuevo se oyeron las guitarras y al terminar sus acordes muchos y prolongados aplausos. (*La Crónica Meridional*, Almería, 19-11-1882, p. 3).

Este Pedro Aguilera parece ser la nueva estrella en cierne para el público almeriense y lo vemos rápidamente anunciado solo:

Según noticias, tendremos el gusto de escuchar á nuestro querido paisano y amigo Don Pedro Aguilera en un concierto que en breve tendrá lugar en el Teatro principal, y en el que egecutará con su maestría, escojidas piezas en la Guitarra. (*Per. Semanal Rev. de Andalucía*. Almería, 22-11-1882, p. 8).

En este mes de noviembre aparece un nuevo nombre que se hará célebre entre los eclécticos guitarristas clásico-flamencos, el de Luis de Soria, anunciándose como profesor de guitarra y de bandurria. Con la noticia publicada el 19 de noviembre con una formación de un laúd, dos bandurrias y guitarra, llama la atención la presencia académica de la bandurria con el anuncio de Luis Soria. Nos permite ver aquí el inicio de una serie de brillantes intérpretes de este instrumento que aparecerán en Almería a principio del siglo XX.

En la historia de la guitarra española, se relata con tres versiones diferentes un famoso encuentro ocurrido entre Arcas y Tárrega en Alicante en 1879, encuentro durante el cual Arcas presentaría Luis Soria a Tárrega. Se suele presentar a Soria como discípulo de Arcas.

LECCIONES DE GUITARRA Y BANDURRIAS. —«»— El profesor D. Luis Soria enseña á tocar estos dos instrumentos, dando lecciones á precios convencionales. Se reciben los avisos en esta redacción. (*La Crónica Meridional*, Almería, 26-11-1882, p. 3).

La confirmación de Luis Soria llegará en 1883, dando cuenta la prensa local de un concierto que da a dúo con un tal Moreno en Valencia:

Concertista.—Por referirse á dos hijos de esta ciudad, copiamos de el periódico El Universo de Valencia lo siguiente: «Dias pasados nos ocupamos del concierto que los señores Soria y Moreno dieron en la última sesión literario-musical celebrada en Lo Rat-Penat. No seriamos justos, si no dieramos detalles acerca del mérito de los distinguidos concertistas de guitarra, que con una galantería que les honra sobremanera, contribuyeron al mayor brillo de la velada apologética que se efectuó en honor de nuestro inolvidable y malogrado amigo D. Pedro Manuel Yago. Los Sres. Soria y Moreno tuvieron que luchar con la memoria que los socios de aquella distinguida corporacion guardaban de otras audiciones de distinguidos profesores, pero la maestria conque dominan tan difícil instrumento, les hizo acreedores á los entusiastas aplausos del público que religiosamente oia las mágicas notas que brotaban de las cuerdas, interpretando fielmente las mas difíciles y complicadas piezas. La «Cansó deis excursionistes,» arreglada y aprendida en pocas horas por los concertistas fué la primera pieza que se tocó, causando gratísima sorpresa á los socios del Rat-Penat. A esta siguieron el paso doble «Torre del oro,» variación sobre un tema de Huminel, y una mazurka, composicion del Sr. Soria. Además de estas piezas, que fueron las escogidas para darse á conocer con tanta brillantez; los señores Soria y Moreno, el primero de dichos señores ejecutó con precisión unas variaciones sobre «El Pirata» y un bonito «Pot-pourri»; que dio fin á tan agradable velada. Cuantos asistieron aquella noche á los salones del Rat-Penat guardarán gratos recuerdos de aquellos momentos que tan breves les parecieron oyendo á los señores concertistas de guitarra. Tenemos entendido, y de ser cierto, procuraremos asistir, que muy pronto tendrán el gusto de oírles los socios de la importante corporacion «El Círculo Valenciano.» (*La Crónica Meridional*, Almería, 18-04-1883, p. 3).

La guitarra forma parte de lo popular, como en esta expresión del mundo laboral minero, que la asocia a un panecillo:

Este es el sistema general de Sierra de Gador, con el cual viene á resultar un trabajo útil de diez á once horas al dia, pues que siempre se pierde cierto tiempo en el descanso que se da para la comida (2).

(2) Esta comida en la mina, se llama «comer la guitarra», que así denominan al panecillo que baja cada operario á las labores. (*La Crónica Meridional*, Almería, 31-07-1883, p. 1).

Aparece un nuevo nombre, José Rivera, dando un concierto en el Apolo. Hemos encontrado ya a un concertista apellidado Rivera tocando en Sevilla en 1887, terminando su concierto con un inevitable potpurri de aires nacionales, y que tocaba después en Cádiz. Pensamos que debe de tratarse del mismo guitarrista.

Artista.—Noches pasadas tuvimos el gusto de asistir a la velada musical que tuvo lugar en el Teatro Apolo por el concertista de guitarra José Rivera al cual

esperamos tener el gusto de oírlo de nuevo y admirar sus trabajos en tal difícil instrumento. (*La Crónica Meridional*, Almería, 04-11-1883, p. 3).

En 1884, otro concierto de dos nombres también vistos en Sevilla a dúo, José Toboso con Juan Parga en 1878, y Sr. Millares y Luis Soria en 1881, con guitarras de Torres y discípulos de Arcas. Esta nueva asociación Toboso-Soria en 1884, dos de los más relevantes concertistas del momento en España, tiene todo el perfil de estar bajo la influencia de Arcas y de sus arreglos para dos guitarras, actividad en la que Arcas se había prodigado en Almería, especialmente para los dúos Robles-Pujol y Pujol Padre e Hijo. La guitarra a dúo ha sido pues una constante en Almería.

Ateneo — El concierto que darán hoy domingo en esta sociedad los reputados artistas Sres. Toboso y Soria, empezará á la una de la tarde en vez de la otra hora anunciada. (*La Crónica Meridional*, Almería, 17-02-1884, p. 3).

Repiten concierto para el miércoles 20 de febrero, después de haber anulado el del pasado sábado 16:

Concierto.— Hoy miércoles, á las siete y media de la noche, ejecutarán algunas escojidas piezas con la guitarra en el salón del Ateneo, los artistas Sres. Toboso y Soria, ya que por causas justificadas, tuvo que suspenderse el sábado de la pasada semana el anunciado concierto. (*La Crónica Meridional*, Almería, 20-02-1884, p. 3).

La guitarra no está presente solo en los escenarios, sino que su práctica popular rasgueada para acompañar fandangos aparece con motivo de celebraciones de fiestas, como la de las Cruces:

Cuando llega el día 3 de Mayo, y la iglesia conmemora el triunfo de la Cruz, improvisanse doquiera esos altares ambulantes engalanados con pañuelos de seda, espejos dorados y ramos pintorescos, delante de los cuales, después de adorar la imagen sagrada, se baila el fandango por todo lo alto, al compás melodioso de la guitarra y á los alegres sonos de las postizas. (*La Crónica Meridional*, Almería, 01-05-1884, p. 34).

De lo culto a lo popular, de lo popular a lo culto, aparecen siempre nuevos nombres que testimonian de la constante presencia de conciertos de guitarra en Almería:

Almuerzo. El Sr. Lucas interpretó en la guitarra el Miserere del Trovador y el último pensamiento de Wever, demostrando que el instrumento popular, se convierte, manejado por él, en el arpa de dulces sonidos con que los ángeles entonan sus loores ante el trono del Arquitecto que hizo los soles y los mundos. (*La Crónica Meridional*, Almería, 07-08-1884, p. 2).

Arcas y Juan Pujol Cassinello, Juan Robles y Pedro Aguilera, la tradición guitarrística almeriense a través de la prensa confirma que en esta ciudad se crearon escuelas, se transmitieron conocimientos de maestros a discípulos, se interpretó música a dúo arreglada para dos guitarras. Además del fabuloso dúo Soria-Toboso, ahora tendremos al constante Juan Robles y a su aventajado discípulo Pedro Aguilera, en lo que se anuncia como “gran concierto” en el teatro de Calderón. Nada extraño que hoy, en pleno siglo XXI, tengamos a José Fernández Torres “Tomatito” tocando a dúo con su hijo José del Tomate:

Artistas.— Dentro de breves días tendrá lugar en uno de los Teatros de esta localidad un gran concierto de Guitarra por los profesores D. Juan Robles y D. Pedro Aguilera, cuyas escelentes dotes en el manejo de este difícil instrumento son ya conocidas de nuestros lectores. Deseamos de todas veras llegue ese momento para admirar á esos artistas que á fuerza de estudio han conseguido dominarlo. Oportunamente daremos a conocer el programa de la función. (*La Crónica Meridional*, Almería, 13-08-1884, p. 3).

Concierto.— La noche del domingo próximo se verificará en el teatro Principal un concierto de guitarra por el reputado, maestro I). Juan Robles y su aventajado discípulo D. Pedro Aguilera. (*La Crónica Meridional*, Almería, 17-10-1884, p. 3).

Concierto.— En la noche del domingo tuvo efecto, según estaba anunciado, él concierto de guitarra en el teatro de Calderón por los reputados artistas D. Juan Robles y D. Pedro Aguilera. Del Sr. Robles solo diremos que sus grandes conocimientos musicales y su precisión en ejecutar le dan el merecido nombre de maestro, pues son admirables sus especiales dotes. Nunca pudimos sospechar del Sr. Aguilera que desde la última vez que tuvimos el gusto de oirlo, pudiera haber adelantado tanto elevándose á la altura de los primeros profesores de guitarra. Muchos y merecidos aplausos le tributó el ilustrado público que llenaba el teatro, haciéndole salir varias veces á escena y obligándole a repetir algunas piezas. Damos al Sr. Aguilera la mas cumplida, enhorabuena, pudiendo asegurarle que no será la última ovacion que reciba si continua del modo que hasta aquí. Igual parabién damos al Sr. Robles, su maestro, que vé no han sido estériles sus esfuerzos y sus lecciones al poder presentar hoy un discípulo tan aventajado y tan perito en el popular y difícil, instrumento nacional. (*La Crónica Meridional*, Almería, 23-10-1884, p. 3).

El cronista celebra las cualidades del joven Pedro Aguilera que tanto ha adelantado desde su última intervención. De nuevo tendremos a una figura en cierne, como lo fue Juan Pujol Cassinello en su momento, lo que indica el alto grado de enseñanza y alto nivel que se estaba transmitiendo en Almería en esta época, consecuencia de la instalación en la capital de Arcas y Torres. Lo encontraremos dos años después en Sevilla, actuando en un acto benéfico para recoger fondos para los damnificados de los terremotos habidos en Andalucía oriental:

El Sr. D. Pedro de Aguilera, que es un consumado maestro de guitarra, interpretó la magnífica sinfonía de la ópera El Pirata, demostrando que es un artista de corazón, que pulsa la guitarra como en muy pocos hemos visto, estándolo reservados grandes triunfos.

Debemos consignar que el Sr. Aguilera es muy joven pero que su maestría bien dice que no ha desperdiciado el tiempo.

También se hizo oír unas malagueñas muy clásicas y muy sentimentales.

(*El Español*, 14 de septiembre 1886).

Y la guitarra rasgueada con los palillos para acompañar el popular fandango, bailado por parejas, esta vez en los Baños de Sierra Alhamilla, en la vecina Pechina. Ya las chiquillas de Almería rompían corazones:

Sierra-Albámilla 30 de Octubre de 1884

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL

Después, dentro del establecimiento hubo un magnífico baile, en donde no faltaron ni la tradicional guitarra ni los palillos ó castañuelas que acompañaban al fandango bailado por tres ó cuatro parejas á la vez, y por cierto que entre estas había algunas niñas divinas. (*La Crónica Meridional*, Almería. 01-11-1884, p. 2.).

Robles interpreta unas malagueñas en 1885 que hacen levantar a parte del público de sus asientos. ¿Serán las mismas malagueñas clásicas y muy sentimentales que interpretará su discípulo Pedro Aguilera en Sevilla en 1886 como acto de solidaridad por los terremotos de Andalucía oriental?

El Sr. Robles, nos dio á conocer después en la guitarra, de cuánto es capaz, como músico y como guitarrista, haciendo materialmente hablar á tan popular instrumento que, en manos como las suyas, nunca puede ser ingrato.

Con justicia fué aplaudido, pidiendo la concurrencia que nos diera conocer algunas otras piezas, á lo que accedió con la amabilidad que le distingue, tocando entre ellas, Las malagueñas que hicieron á algunos levantarse de sus asientos. (*La Crónica Meridional*, Almería. 17-01-1885, p. 3.).

La Crónica Meridional nos dice que pronto en 1885 el prometedor Pedro Aguilera se ha marchado a Sevilla para dar conciertos, y que lo hará después en Jerez. La historia de Arcas parece repetirse:

Concertista.— La prensa de Sevilla hace grandes elogios de nuestro paisano el profesor de guitarra D. Pedro Aguilera, a propósito del concierto verificado en el Centro Mercantil de aquella capital. El programa era de lo más escogido de su repertorio, como puede verse á continuación: *Primera parte.* 1º Paso doble «La Giralda de Sevilla.» 2º Fantasia sobre motivos de la ópera «El Pirata.» 3º Variaciones sobre un tema de la «Lucia.» *Segunda parte.* Tanda de walses *Audante* y *polka* de «Sor.» *Guajiras.* *Tercera parte.* Sinfonía de «Campanon » Bolero de «Los Diamantes de la Corona.» 3º-

Malagueñas.- He aquí el juicio del acreditado periódico 'El Eco de Andalucía' «No es posible detallar la precisión y brillantez con que resultaron todas las piezas del programa y no sabemos qué admirar más si la facilidad "con que [ilisible] Aguilera o el especial gusto con que toca, pues algunos números los bordó artísticamente, pudiéndose decir que el Sr. Aguilera es una notabilidad en la guitarra. La ovación fue completa, recibiendo entusiastas aplausos y grandes pruebas de simpatía por parte de la concurrencia, siendo obsequiado por la junta del Centro con un valioso regalo. El Sr. D. Pedro Aguilera, que tan buenos recuerdos deja entre los aficionados de esta capital, saldrá muy en breve para Jerez, donde dará algunos conciertos.» (*La Crónica Meridional*, Almería, 28-07-1885, p. 2).

La enseñanza no es solo cuestión de la capital. En Cuevas de Almanzora también abren academias para enseñar guitarra:

A LOS AFICIONADOS A MUSICA

El conocido profesor de música Don José Pira del Aguilar Apilar, abre academia de guitarra, bandurria acordeón de tres a seis de la tarde a precios módicos. Barrera 4, bajo, izquierda. Pasa a domicilio. Dicho Señor afina pianos. (*El Minero de Almagrera*, Cuevas de Almanzora, 02-03-1886, p. 4).

Concertistas de guitarra a solo o a dúo interpretando aires nacionales. También Almería recibe a estos artistas del nuevo género que se está codificando profesionalmente, el flamenco:

ESPECTÁCULOS. CAFÉ DE SANTO DOMINGO, Función diaria de cantos y bailes flamencos en unión del cuadro lírico-dramático. Entrada al consumo» (*La Crónica Meridional*, Almería. 14-03-1886, p. 3).

Pedro Aguilera alterna Sevilla con Almería en 1886:

ESPECTÁCULOS. TEATRO CALDERON. Subasta Gran función para hoy domingo 4 de Abril de 1886. 1º- *Sinfonía*. 2º- *El grandioso drama, del Sr. D. Antonio Garcia Gutierrez, dividido en seis jornadas*. *EL TROVADOR*. Concluido el drama, se presentará el profesor de guitarra Sr. Aguilera y ejecutará varias piezas. (*La Crónica Meridional*, 04-04-1886, p. 3).

El flamenco aterriza en Almería con firmeza con sus cantaores y tocaores. La guitarra forma parte del gusto del público almeriense, Arcas murió poco años atrás, el célebre Torres reside en la ciudad y sigue fabricando sus incomparables instrumentos. Nada extraño que en este contexto la guitarra flamenca aparezca antes que el cante en el programa, y con un buen número de piezas a solo, con los inevitables potpourries de aires nacionales:

En el Café cantante de Simón que se ha trasladado al local que ocupó el Ateneo en el Paseo del Príncipe se verificó antes de anoche una amena y agradable función en la que tomó parte el célebre tocador de guitarra Francisco Reina conocido por Paco del Aguila que ejecutó un precioso pot-pourri de peteneras y malagueñas y variaciones de tangos. El cantador de flamenco Manuel Caro, apodado el Carito cantó las seguidillas gitanas, las malagueñas de Juan Breva y las del Canario, terminando con Los Polichinelas y Las Viejas Ricas de Cádiz. Esta noche sé repite la función que promete estar tan concurrida como la de su inauguración. (*La Crónica Meridional*, Almería, 26-05-1886, p. 3).

En provincia, sigue escuchando guitarra en concierto la buena sociedad de Cuevas de Almanzora:

Por la noche a las ocho en el salon-teatre del Circulo Literario Artístico se había dado cita toda la buena sociedad de Cuevas, para la audición de las piezas que se anunciaron en el elegante y lujosamente impreso programa que se repartió y que dice así, [...]

2ª PARTE

3º- Bolero de la ópera *Vísperas Sicilianas*, en la guitarra por el Sr. Castelló. (*El Minero de Almagrera*, Cuevas de Almanzora, 29-11-1886, p. 3).

El andalucismo está de moda con sus chistes, donde no puede faltar la guitarra:

Andaluzadas. Le «decía un andaluz á un fabricante de guitarras;

—Compare, ¿sabe osté que la guitarra que me vendió no suena?

—Eso ya me lo tenia yo tragao, contestó el fabricante.

—Pues;- ¿pa que jase osté las guitarras, sino pá que suenen?

—¡Bah, comparito! Yo jago las guitarras pa venderlas.

(*La Crónica Meridional*, Almería, 30-11-1886, p. 3).

Guitarra clásica, guitarra clásico-flamenca, guitarra flamenca para acompañar el cante y el baile, y para completar, música arreglada para orquesta de pulso y púa, como este programa de un concierto del café Suizo de 1887. La actividad en torno a los instrumentos de cuerdas es asombrosa en esta Almería de los 80 del siglo XIX. Mientras, el gran y célebre Antonio de Torres activo en su taller, reforzado por sus viajes a Barcelona de 1884 y 1885:

Concierto en el Café Suizo para esta noche. PRIMERA PARTE. 1º- Sinfonía de la ópera Norma.—Bellini. 2º- Fantasía sobre motivos de Hernani ejecutada en bandurrias y cuarteto.—Verdi. 3º- Tanda de walses á dos guitarras.—Robles. 4º- Canto de amor á violín y cuarteto.— 5º- Los Sibaritas, tanda de walses.—Jabrbach. SEGUNDA PARTE. 1º- Moraima.—Espinosa. — 2º- Wals de concierto á dos bandurrias.— Kaiilich. 3º- Fantasía

sobre motivos de Atila, sexteto.—Verdi. 4º- Serenata.—Marqués. 5º- Potpurri ejecutado en guitarra.—Robles. 6º- Gran jota en las bandurrias y sexteto. Rubio. (La Crónica Meridional, Almería. 04-03-1887, p. 3).

El cante flamenco parece ser del agrado del público. Sin embargo, vemos cómo el mencionado Antonio Giménez también lo agranda con números que toca con la guitarra. O sea que el cante tiene que combinarse o alternar con la guitarra a solo. No en balde es Almería tierra de guitarristas y del más famoso constructor de guitarras:

El conocido artista de cante flamenco D. Antonio Giménez dio su anunciado concierto en el Café Universal la noche del martes, agrandando mucho todos los números que tocó en la guitarra y siendo muy aplaudida al terminar cada uno de sus ejercicios.

En los intervalos amenizaron la velada musical los Sres. Sánchez, haciéndonos oír algunas de las escogidas piezas de su repertorio y otras nuevas con que adicionarán sus programas de los conciertos que así que entremos más en la estación de invierno darán todas las noches en el hermoso salón del Café Universal, reanudando las sesiones del año último que tan gratos recuerdos dejaron en el ánimo de los concurrentes. (*La Crónica Meridional*, Almería, 06-10-1887, p. 3).

La moda por lo andaluz, por lo clásico-flamenco, es evidente. Después de sus malagueñas, el Sr. Robles interpretará ahora polos y un potpurri andaluz:

Café Suizo— Esta noche se celebrará el concierto de la serie que bajo la dirección del reputado profesor D. Laureano Campra se venían ejecutando en este local y en el cual tomara parte dicho señor con el violín y el Sr. Robles, ejecutando en la guitarra magníficos polos andaluces. [...]

5º- «*Miscelánea andaluza*», ejecutado en la guitarra por el Sr. Robles. (*La Crónica Meridional*, Almería, 17-11-1887, p. 3).

Si hasta ahora solo han aparecido referencias de guitarristas del género masculino, 1888 nos traerá la primera referencia a una señora profesora de guitarra:

Una señora amiga nuestra, que es profesora de guitarra, da lecciones á domicilio y en su casa calle Real número 54 á señoritas, niñas y niños á precios convencionales. Nosotros que la hemos escuchado no vacilamos en recomendarla á las personas que quieran adquirir el conocimiento de un instrumento tan popular y genuinamente español. (*La Crónica Meridional*, Almería, 06-03-1888, p. 3).

La moda por el cante flamenco es una realidad, y existe variedad de opinión entre la afición sobre cómo interpretar la malagueña:

[...] en locura al final de la obra, en que se pidieron malagueñas á María y las que se cantó acompañada á la guitarra por un conocido tocador, con muchísima sal, muy bien y muy bonitas, sin gerigonzas flamencas de café cantante, ni golgoritos de taberna. (*La Crónica Meridional*, Almería, 09-02-1889, p. 2).

En 1889, entre el 17 de febrero y 8 de marzo, tendremos el principal acontecimiento en lo que concierne la guitarra flamenca de concierto, la llegada y estancia en Almería del célebre Paco de Lucena:

Tocador.— Hoy llegará á esta, el célebre tocador de guitarra conocido por «Paco de Lucena.» que trabajará en el Café cantante de Santo Domingo, según anuncian grandes carteles que aparecieron ayer fijados en las esquinas. (*La Crónica Meridional*, Almería, 17-02-1889, p. 3).

Concierto de guitarra.— En los salones del Café Suizo tendrá lugar hoy miércoles de 7 á 11 de la noche un magnifico concierto por el célebre tocador de guitarra Paco el de Lucena el que accediendo á los ruegos de sus buenos amigos tocará las mejores piezas de su repertorio. (*La Crónica Meridional*, Almería, 06-03-1889, p. 3).

El concierto que anteanoche tuvo lugar en el Café Suizo y en el cual tomó parte el conocido guitarrista «Paco de Lucena», estuvo brillantísimo, aplaudiendo al tocador repetidas veces el público. (*La Crónica Meridional*, Almería, 08-03-1889, p. 3).

Estas reseñas confirman que la especialización de “tocador” es ya un hecho palpable, los que se dedican profesionalmente al género andaluz. Pero no se trata solo de acompañar el cante y el baile, sino de dar conciertos de guitarra. Es significativo que se anuncie a Paco de Lucena con grandes carteles, que esté casi un mes en la ciudad, que toque en dos espacios diferentes. Paco de Lucena es tan célebre como lo podía ser en la época el malagueño Juan Brea. Artista del pueblo, es también tan célebre como Francisco Tárrega, el referente de la época en el género “serio”. Estas reseñas rubrican además lo que escribió Juan Martínez Sirvent: los mejores guitarristas de ambos géneros, clásicos y flamencos, pasaron por el taller de La Cañada de Antonio de Torres. ¿Qué haría Paco de Lucena durante su estancia almeriense? Imposible no imaginarlo probando y hablando de guitarra en el taller de Antonio de Torres. Él también se dedicaba a dar conciertos, lo hará nada menos que en la sala Erard de París en 1895. Él también buscaría el mejor instrumento para interpretar sus solos de guitarra, esta música andaluza que tanto gustaba por donde iba y actuaba.

Por otra parte, comentando la recepción del género andaluz en Almería, llama la atención que sean celebradas primero figuras de la guitarra en la ciudad, antes que las del cante. Como bien señaló Antonio Sevillano Miralles en su

monografía³, en la que ofreció a granel el primer vaciado de la prensa almeriense sobre esta temática, la presencia de astros del canto/cante andaluz se verificó con creces en Almería, con la presencia y residencia durante varios años en la capital del popularísimo malagueño Juan Breva. Pero las primeras referencias llegarán más tarde que las del toque flamenco a solo. Como en el resto del país, la recepción de este género se hizo primero a través del baile y del toque a solo, emergiendo después la época de los divos y divas del cante. Así, podemos leer en 1896 en la *Crónica Meridional*:

Juan Breva. Este célebre cantador andaluz, está siendo muy aplaudido en el café teatro Apolo, asistiendo a éste todas las noches bastante concurrencia.

Juan Breva, está dando pruebas de la celebridad que gosa [sic] en toda España. (*La Crónica Meridional*, Almería, 11-12-1896, p. 2).

Como lo hacían los concertistas de corte nacionalista exhibiendo virtuosismo en el patrio instrumento, estos nuevos divos del canto popular andaluz y sus llamativos gorgoritos y melismas “árabes” aprovecharán la estancia en Almería después del penoso viaje de llegada para prodigarse en varios teatros. Volveremos a encontrar a Juan Breva dos semanas después, ahora en el teatro Principal:

Teatro Principal. En la noche del próximo miércoles dará un concierto en el teatro Principal el célebre cantador andaluz conocido por Juan Breva. (*La Crónica Meridional*, Almería, 28-12-1896, p. 1).

Juan Breva se marchará ya a finales de enero 1897, siguiendo una clásica ruta almeriense de ultramar de la época, rumbo a Orán, de la Argelia francesa, en un titular que rubrica entre cursivas el neologismo “cantaor”:

Cantaor. Con dirección a Orán el popular cantaor Juan Breva, quien se propone ar algunos conciertos en la Argelia francesa (*La Provincia*, Almería, 29-01-1897, p. 3).

Ya Juan Breva fuera de la ciudad de Almería para viajar a Orán, el empresario irá directamente a Sevilla para contratar a un cuadro de artistas, en el que se comenta estará el otro divo del momento, el célebre Antonio Chacón:

Café-Teatro. En breve será abierto al público el instalado en el bonito coliseo de Apolo, donde hará su debut un completo cuadro de cante, para la contratación del cual ha salido esta tarde con dirección á Sevilla el representante de la

³ SEVILLANO MIRALLES, Antonio: *Almería por tarantas, cafés cantantes y artistas de la tierra*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1996.

Empresa. En dicho cuadro figura el célebre cantador andaluz,, Antonio Chacón. (*La Restauración*, Almería, 04-03-1897, p. 3).

Nada extraño que pocos años después, el siglo XX y su modernidad simbolizada en el ferrocarril se inicie en Almería con la presencia del mismísimo Don Antonio Chacón, reseñado como Sr. Chacón en Almería:

Pabellon de actualidades

Anteanoche se celebró en el Pabellón de actualidades instalado en el Paseo del Príncipe, la última función de las que hasta aquí ha dando el dueño del mismo. Por indisposición del aplaudido cantador Sr. Chacón, tuvo que encargarse del cometido de este, nuestro paisano Francisco Gómez Cortés conocido por “Paco el Herrero”, el cual recibió del público inequívocas pruebas de satisfacción en los aplausos con que su trabajo fue premiado, incluso los parabienes del Sr. Chacón. (*La Crónica Meridional*, Almería, 16-04-1901, p. 2).

¡Lo más sorprendente en esta época en la que brilla el Art Nouveau de la Belle Époque en París, es que Chacón se publicitará a través de una campaña de pastillas de Mentol y Cocaína, sumando su parecer a otras apreciaciones de tiples de ópera, tenores de ópera, médicos... y a un cantaor andaluz como reclamo publicitario!

Después de cantar una noche se siente dolor y la garganta irritada. Con sus pastillas me arreglo. Antonio Chacón, cantador andaluz. (*La Crónica Meridional*, Almería, 05-01-1901, p. 3).

Esta campaña iniciada en enero 1901 terminará nada menos que en... 1906, estando la prensa almeriense bombardeada de pastillas anunciadas por Chacón durante más de cinco años.

Cerrado este paréntesis que permite comprobar el paralelismo entre la guitarra clásico-flamenca y la emergente profesionalización del género andaluz en su expresión cantora, volvemos a 1889 para ver que trae también una extraña reseña, la de la existencia de un concertista de apellidos Arcas Villaespesa, que se dedica a números circenses con la guitarra, a pesar de componer y de ser un solvente ejecutante:

Concierto.— Parece ser que esta noche el reputado artista Sr. Arcas, dará un concierto en el Café Universal, ejecutando á la guitarra, que tan primorosamente maneja, varias obras de su escojido [...] repertorio. Seguramente ha de agrandar á los concurrentes, pues el Sr. Arcas es un artista que hace toda clase de habilidades con dicho instrumento, tal como tocar con los pies y con el codo, cubierto con una manta, y en el aire; así como otra infinidad de ejercicios á cual más admirable. En fin, el Sr. Arcas es un verdadero artista. (*La Crónica Meridional*, Almería, Almería, 29-09-1889, p. 3).

Un extraño personaje este Natalio Arcas, que vive en la calle Granada, como lo hizo Arcas Lacal antes, y que además de dedicarse a números circenses con la guitarra, es arreglista, hace partituras de todas clases, da lecciones de varios instrumentos. En resumen, un hombre orquesta:

Profesor. Se arregla música para todos los instrumentos. Se hacen partituras de todas clases. Se dan lecciones de guitarra, bandurria, cítora y toda clase de instrumentos. Calle de Granada número 92, casa del profesor D. Natalio Arcas Villaespesa. (*La Crónica Meridional*, Almería, 05-10-1889, p. 3).

Después del café Universal, lo hará en el café de Santo Domingo, exhibiendo virtuosismo con difíciles ejercicios:

Guitarrista.— Desde anoche se encuentra actuando el profesor de guitarra D. Natalio Arcas Villaespesa en el Café de Santo Domingo, de esta capital, amenizando los espectáculos con preciosas piezas y difíciles ejercicios. Conociendo que dicho profesor toca con la maestría y el gusto que el instrumento requiere, no dudamos ha de obtener aplausos y provecho. Lo participamos á los aficionados y al público en general. (*La Crónica Meridional*, Almería, 08-10-1889, p. 3).

Almería también tiene a sus pícaros ciegos tocando la guitarra por la calle, suponemos que pidiendo la voluntad y pregonando romances de cordel para tomar sus chaticos de vino. Aunque ha pasado a la historia del flamenco local Francisco Belmonte “El Ciego de la Playa”, encontramos otro tocaor ciego:

Detenido.— En completo estado de embriaguez fue anteanoche detenido el célebre ciego tocador de guitarra Blas, que pasó la noche en el calabozo. (*La Crónica Meridional*, Almería, 12-10-1889, p. 3).

Bibliografía

ORTIZ NUEVO, José Luis: *¿Se sabe algo? Viaje al conocimiento del Arte Flamenco en la prensa sevillana del XIX*, El Carro de la Nieve, Sevilla, 1990.

OTERO, José: *Tratado de bailes*, Sevilla, 1912.

POYATOS, María del Mar: *Antonio de Torres Jurado (La Cañada, Almería, 1817- Almería, 1892)* trabajo de documentación para el estudio del guitarrero almeriense, UNIA, Máster Oficial en Patrimonio Musical (2013/2014), tutelado por Reynaldo Fernández Manzano, 2017.

- PRAT, Domingo: *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico y crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros*. Buenos Aires, Romero Fernández, 1934.
- ROMANILLOS, José Luis: *Antonio de Torres: guitarrero, su vida y obra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2008. (Ed. anteriores: Longmead, Shaftesbury, Dorset, Element Books, 1987; Shaftesbury: Nadder, 1987 [ed. en portugués]; Londres, Broadcast Books, 1990; Almería, Cajamar e Instituto de Estudios Almerienses, 2004).
- SEVILLANO MIRALLES, Antonio: *Almería por tarantas, cafés cantantes y artistas de la tierra*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería.
- SUÁREZ-PAJARES, Javier: “Martínez Toboso, José” en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamérica*, SGA, Madrid, 2000.
- SUÁREZ-PAJARES, Javier: “Troncoso, Bernardo” en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamérica*, SGA, Madrid, 2002.
- TORRES CORTÉS, Norberto: *Antonio de Torres y Julián Arcas. Una nueva expresión para la guitarra española*, Instituto de Estudios almerienses, Almería, 2018.